



# Hay fuegos que destruyen la naturaleza



Municipio de  
**Loja**



# Contenido

- 1 Editorial
- 2 ¿Esperamos o ya somos maltratados?
- 3 Un viaje por la senda del pasillo
- 9 Voz, esencia, luz y vida de la comunicación...
- 11 12 de octubre
- 12 Huili
- 13 La demografía académica en la balanza geopolítica
- 17 Te tocará el azar
- 18 Los Borrero y su aporte...
- 20 El abuelo nos comenta
- 21 Los Juegos Olímpicos de París 2024
- 23 La emergencia energética...
- 26 Cuando venga la tarde
- 27 Viajero del aire
- 28 La salita de la Cinchona
- 29 La teoría de las inteligencias múltiples...
- 30 José Ludeña, el alfabetizador
- 34 Valores y convivencias...
- 35 Sucedió en Loja
- 37 ¡Carro a la vista!
- 41 Conociendo al primo Rubén
- 44 Los héroes del ayer y de hoy



PORTADA Y CONTRAPORTADA: Fotografías - Kurt Kestenholz

**Gaceta**  
CULTURAL

Nº 46 • OCTUBRE DE 2024

PUBLICACIÓN MENSUAL  
DEL ARCHIVO HISTÓRICO DEL  
ILUSTRE MUNICIPIO DE LOJA

Hugo F. Martínez Espinosa  
**DIRECTOR**

Ramiro A. Martínez Espinosa  
**CORRECCIÓN DE TEXTOS**

Telf.: 09 9320 8547  
E-mail: gacetaloja@gmail.com  
www.gacetacultural.ec

**Gaceta**  
CULTURAL

# Esperando la luz



JOSÉ CARLOS ARIAS Á.

**U**n hombre está grave en un hospital. Para engañar al tiempo y mitigar la angustia, él y su hijo recuerdan sus vidas. Hablan de sus lecturas, las historias de los libros que llenaron las estanterías de la casa familiar, el padre ha leído mucho, el hijo ha visto muchos *YouTubes* y películas.

Perciben que no es la generación, sino la capacidad de leer la que nos vincula milagrosamente con personas que escribieron sus historias en otro momento y, en otro lugar. Y, de que, a veces, los lectores somos capaces de sobrepasar la letra escrita e interpretar en la tinta invisible que el escritor ha dejado en la página.

Aunque parece increíble, todavía existen países donde la energía eléctrica depende de que la naturaleza decida si tiene que llover. Cuando había cortes de energía, el padre podía ponerse a leer sin ningún problema; en tanto, el hijo se malgeniaba y vituperaba contra el gobierno porque no funcionaba su celular.

Cuando lograron calmarse, atisbaron la verdadera belleza de conversar sobre la vida y la muerte, para el padre eso era su hijo, saber esperar y, entregarlo todo sin esperar nada a cambio.

Por un lado, habían descubierto la necesidad que tenemos los seres humanos de leer y escuchar historias, porque mientras lo hacemos olvidamos que vamos a morir o mejor dicho vivimos más intensamente.

Por otro lado, valorar el esfuerzo de todas las personas que “con” o “sin” energía eléctrica, colaboran para que nos salgan las cosas, por ejemplo: La Gaceta Cultural. ¿Habrán entendido que la luz es la que cada uno tenemos en el interior?

Mientras que el hijo devora toda clase de videos y momentos-Loja, el padre se dedica a fijar los tejuelos y las etiquetas de la nueva novela.

Confinados en una habitación del hospital uno espera la nueva vida y el otro la muerte, exactamente como usted piensa.

Un día el hijo le pregunta al padre cuándo sale el próximo libro de su autor favorito, le dice: “Mañana”. Es la primera vez que el hijo se da cuenta de que su muerte empezó el día que dejó de tener luz.

# ¿Esperamos o ya somos maltratados?

**U**na interrogante que llama la atención, pero que es oportuno tratar a propósito de que este 1 de octubre se celebró el “DÍA DEL ADULTO MAYOR”, y en general este mes es dedicado a este importante grupo poblacional. Una fecha que casi pasa desapercibida porque pensamos que nunca vamos a llegar al estereotipo de “viejo” o que falta mucho para serlo y que nunca vamos a morir.

Empero, la realidad es distinta, en efecto, dentro de no muchos años, en el 2050, habrá igual número de adultos mayores y jóvenes, generándose la interrogante: ¿quiénes cuidarán a los adultos mayores?, una pregunta que nos conduce a evidenciar una realidad invisibilizada y lacerante: el maltrato al adulto mayor y que, a su vez, genera una difícil y potencial pregunta: ¿quiénes se encargarían de cuidar a los adultos mayores y cuáles serían los roles de los gobiernos y estados?

Maltrato, que en cifras nos dice que más del 15 % de la población adulta mayor es maltratada en Ecuador, siendo un subregistro porque pocos lo denuncian, antes, por el contrario, aparecen más maltratadores, considerándose que la mayor cantidad de sujetos que maltratan son miembros de la misma familia además de la misma sociedad, los gobiernos y los estados, que no se preocupan de una triste realidad. Algo preocupante, que con relativa frecuencia se da maltratos en no pocos centros gerontológicos, acciones negativas generadas por los mismos cuidadores, con el hecho de que no se denuncian por obvias razones.

Como que los líderes creen que no van a envejecer o que muchos se confían y por ende esperan el cuidado de sus familiares, amigos y más allegados, pero que a la hora de actuar como que desaparecen, sumando maltratos a una estadística que atemoriza.

¿Acaso los adultos mayores dejaron de ser humanos? ¿Por qué se les cosifica? ¿Por qué las leyes en favor de la población adulta mayor no se tramitan con agilidad en relación con otras? ¿Por qué no se socializa la reciente Ley Orgánica del Adulto Mayor? ¿Por qué un gran porcentaje de adultos mayores tienen que “mendigar” en busca de atención médica e incluso carecen de seguro social? ¿Y, las y los assembleístas jóvenes acaso no pensarán que también van a llegar a ser “viejos”? Ni pensemos mucho en los corruptos, delincuentes, estafadores y afines, porque ellos con mucho dinero capaz que no llegan a ser parte de la población adulta mayor.

Es el momento de hacer conciencia que todos somos humanos, por ende, mortales y candidatos a ser parte de la población adulta mayor, por lo tanto, démosle el trato, el respeto y los derechos que se merecen. Cuando menos este mes hagamos conciencia de lo descrito y pensemos en hombres, mujeres y en nosotros mismos que también llegaríamos a ser parte del estereotipo de viejos y no quisiéramos que seamos parte del “ya no sirve”, “estorba” y como menciona el papa Francisco, que lamentablemente vivimos en la cultura del “descarte”, por lo mencionado: respetemos y hagamos que protejan y respeten los derechos de los adultos mayores.



HUGO LUCERO LUZURIAGA

# Un viaje por la senda del pasillo

**El 1 de octubre se lo ha declarado  
Día Nacional del Pasillo en honor a  
Julio Jaramillo, y la UNESCO  
el 14 de diciembre del 2021 lo declaró como  
Patrimonio Cultural  
Inmaterial de la Humanidad**



**BENJAMÍN PINZA SUÁREZ**

**O**RIGEN DEL PASILLO  
Para saber lo que somos, hay que saber primero lo que fuimos y, sabiendo lo que fuimos y lo que somos, podremos proyectarnos a lo que queremos ser. Partamos, entonces, del origen del pasillo a través de la definición que el maestro Godoy tiene del mismo, en los siguientes términos: “El pasillo es el resultado de un proceso de hibridación transcultural basado en la fusión de distintos elementos musicales, poéticos y coreográficos procedentes de diversas regiones”. Concuerdo con esta definición porque efectivamente el pasillo surge de un proceso de hibridación transcultural. Su origen se remonta a la época preincaica cuando el hombre camina al compás de ritmos y sonidos que emana del entorno natural. La investigadora Vilma Granda sostiene que “...el Yarahui o Arahuí que era un canto de amor y de ternura, con la conquista y coloniaje se llena de dolor; aparece entonces el Yaraví que se transforma melancólico”. Ahora bien, se han lanzado algunas hipótesis respecto al origen del pasillo, una de ellas hace referencia a que el pasillo tiene sus orígenes entre 1821-1830 dentro del ámbito neogranadino (Venezuela, Colombia y Ecuador) y que al

llegar al Ecuador se va adaptando a nuestro ambiente cultural recibiendo el influjo de los sanjuanitos y del yaraví. Otras hipótesis sostienen que el pasillo tiene su origen en géneros musicales europeos, y por ello se cree que es una versión del LIED alemán; o que proviene del carácter nostálgico del FADO portugués. José de la Cuadra y Carlos Aguilar Vásquez sostienen que nuestro pasillo se relaciona con el ZORTZICO y con el PASSEPIED francés. Otros lo relacionan con el bolero español y otros con el vals austríaco.

Desde finales del siglo XIX el pasillo se desarrolla como género musical con características locales al ser influenciado por música folklórica. Los ecuatorianos



Benjamín Pinza, Chamaquito Paredes y Dagoberto Vilela.

somos producto de un coloniaje y de un mestizaje, resultado de esa simbiosis indo-afro-española. Los españoles introdujeron parte de su cultura musical que se fusionó rápidamente con la música indígena, y el pasillo se acopló a las vivencias y costumbres del lugar. A comienzos del siglo XX el pasillo aparece como músicaailable y luego pasa a ser canción, cuyas letras se tornan románticas cantando al amor y al desamor.

A más del pasillo existen muchos ritmos ecuatorianos como el albazo, el sanjuanito, la tonada, el danzante, el yumbo, el capishca, la bomba, el yaraví, el pasacalle, el aire típico, el fox incaico y más. Antes de la conquista existían instrumentos como el Arco musical de boca con el que se tocaba los sanjuanitos y Yaravíes. El más antiguo fue el CORDÓFONO. De la bandurria, vihuela, guitarra y mandolina se derivan el bandolín y la bandola; aparecieron el bombo, pingullo, rondín, la hoja, el caracol, etc.

Lo cierto es que donde más se acuñó el pasillo fue en nuestro país y se quedó para siempre en el sentimiento de nuestro pueblo por intermedio de sus poetas, de sus músicos y de sus intérpretes. Es que la poesía y la música son la sentida melodía que nace de la interacción que se establece entre el hombre y el mundo que le rodea y por ello se ha dicho con acierto que: “Hay tres elementos esenciales que rompen la copa del silencio: la poesía, la música y el amor”. Esto nos lleva a concebir a la música

“como la metafísica sin palabras” o como “la guardiana de la clave genética de la cultura”.

El pasillo se distingue por el contexto de la letra como del ritmo. Hay factores endógenos y exógenos que influyen en el autor, compositor e intérprete: la heterogeneidad geográfica y la diversidad climática de la costa, la sierra y el oriente. El artista no puede vivir alejado de su realidad, de su entorno social y natural. La música refleja el paisaje, la belleza, las costumbres, la idiosincrasia. El hombre es hijo de su medio ecológico. De ahí que, los ritmos costeros son alegres porque su gente es proclive a la diversión. Su vestimenta es ligera, incita a la seducción. Su paisaje es dominado por un cielo azul, despejado, con brisa, con olas, con mar. El pasillo serrano es, en cambio, melancólico porque es influido por la neblina, el páramo, el frío que produce tristeza y ni los ritmos alegres como el albazo, las tonadas, los sanjuanitos no se libran. En el oriente sus ritmos se caracterizan por la voluptuosidad, propia de la inmensidad y espesura de la selva. Es decir, el pasillo tiene variantes regionales y, además, estilos genuinos que generan su propia impronta entre los autores, compositores e intérpretes, así, por ejemplo: en la Sierra Norte el pasillo marca su estilo con: Carlos Amable Ortiz, Marco Tulio Hidrovo, Guillermo Garzón, Carlos Guerra Pareja, Miguel Ángel Cazares. En el Azuay: Francisco Paredes Herrera y Rafael Carpio Abad; en Loja: Salvador Bustamante, Segundo Cueva Celi, Marco Ochoa Muñoz, Manuel de J. Lozano, David Pacheco Ochoa y, en la costa con: Nicasio Safadi quien compuso muchos pasillos para Julio Jaramillo; Enrique Ibáñez Mora, Carlos Solís Morán, Constantino Mendoza Moreira, Carlos Rubira Infante, entre otros.



Dúo Mendoza-Pinza,  
en el Festival de las Flores y las Frutas en Ambato.

### La estructura del pasillo

No hay que atreverse a cambiar su estructura por otros ritmos. La identidad está ahí. Hay que tener respeto por la obra creadora. Lo que sí hay que elevar es

la composición literaria y musical a efectos de seguirle dando elegancia, sustancia y frescura.

### ¿Cómo podemos definirlo al pasillo?

El pasillo es una canción tejida con los pinceles del alma, convertido en una ofrenda a los recuerdos, a las vivencias, a los instantes de alegría y de añoranza, al amor conquistado y al amor perdido, a la esperanza lograda y a la desilusión que se diluye en un CONSUELO AMARGO. Como muestra de lo expresado está el pasillo **Consuelo amargo**, grabado por el Ruisñor de América, derivado de la pluma del bardo lojano Emiliano Ortega Espinoza y del compositor Nicasio Safadi.

El pasillo, además, es la expresión poética y armónica más refinada del sentir de nuestro pueblo, que nos eleva espiritualmente, dándonos identidad y orgullo de ser ecuatorianos y que, al dedicar a la mujer amada, a más de cantarle a sus virtudes, es una ofrenda y una admiración a sus OJOS TENTADORES. Y es la gran cantante argentina Olguita Gutiérrez, que le dio brillo al pasillo **Ojos tentadores**, de la autoría y composición de Carlos Brito Benavides. Esta gran cantante argentina integrante del Trío Los Brillantes, se enamoró de nuestro país y se quedó en esta tierra, engalanando la música ecuatoriana eternamente.

Otra forma de definir al pasillo es describiéndolo como la nota tierna, sensible, expresiva y bella con la que el sentimiento del autor, el compositor y el intérprete le dan al amor de su vida la mejor serenata al pie de su balcón y en el silencio de la noche, para decirle “Voy buscando en las sombras de mi camino/ a la dueña de todas mis esperanzas/ sufriendo las tristezas de mi destino/ desafiando el cansancio de las distancias...”. Estos versos son parte de ese hermoso pasillo intitulado **SOLO**, de la autoría del gran bardo Ángel Leonidas Araujo Chiriboga y de la composición de Nicolás Fiallos Medrano, interpretado magistralmente por Carlos Grijalva, que hoy mismo se encuentra en una gira por Europa. Para el amor no existe edades, lo que

cuenta son los buenos sentimientos y por ello, Jorge Araujo Chiriboga le dedicó a la reina de la canción nacional, doña Carlota Jaramillo, su amada esposa, el pasillo **SENDAS DISTINTAS**, siendo ella misma quien lo interpretó magistralmente, pasillo que ha sido, además, grabado por cantantes de fama nacional e internacional como los Hermanos Miño Naranjo, los Hermanos Villamar, el Trío Los Brillantes, el Trío Los Reales, entre otros. Y ni qué hablar de esos pasillos de antología interpretados por Eduardo Brito Mieles.

Definitivamente el artista es el filósofo de la vida, de la naturaleza, del sentimiento humano que a lo largo del camino va tejiendo su partitura inmortal, con los dedos finos de buen artesano y con el **ALMA EN LOS LABIOS**. Este bellísimo y sentido pasillo que fuera grabado por Julio Jaramillo y por los mejores cantantes de nuestro país, su letra le pertenece a uno de los líricos más grandes que ha tenido el Ecuador como lo fue Medardo Ángel Silva que le escribió a su querida Rosa Amalia Villegas un poco antes de su muerte, y la música le pertenece a Francisco Paredes Herrera

El artista trasciende cuando es capaz de dejar su impronta en la senda de la vida entregando a manos llenas una herencia cultural, axiológica y espiritual. Y qué mejor hacer alusión de aquel pasillo de Eduardo Erazo intitulado **AMOR PROFUNDO** bellamente interpretado por dos grandes de la música nacional: Consuelo Vargas y Eduardo Erazo.

La música es un maravilloso tejido de sonidos, de acordes y vibraciones que generan: emociones, sentimientos, vivencias, querencias y gratos recuerdos. Es que los recuerdos que son gratos son vitaminas del alma, reviven tiempos lejanos y al corazón le dan calma. No hay amor sin dolor y esta gran verdad está plasmada en ese exquisito pasillo de Juan de Dios Peza y Carlos Chávez Bucheli, titulado **AMOR, DOLOR** en la interpretación de Eliana y Benjamín Pinza Suárez, Paulina Tamayo y los Hermanos Núñez con Sandra Argudo.

## EL PASILLO LOJANO

**El lojano nace con un canto en la garganta, una guitarra en la mano y un poema en las páginas del alma**

**EL PASILLO LOJANO** es una obra artística tallada con las finas herramientas del talento y la sensibilidad humana en donde cobra relevancia el asombro y la fina inspiración ante el encanto natural, el embrujo paisajístico, el amor a la mujer amada y el desamor como contraparte dialéctica, las añoranzas, las ilusiones y los buenos recuerdos. Tiene una estructura literaria y musical de gran factura. El pasillo lojano es una melodía exquisita, libre de ropajes fatalistas, elegante, aristocrático y muy agradable para escucharlo y sentirlo con el oído, con la mente y con el corazón; está dotado de elevada poesía y melodía a través de lo cual: el ritmo, la armonía, los acordes, los sonidos y silencios hacen gala de sus secretos para curar heridas y para llenarle de dicha y de buenos augurios a la persona amada.

**¿De dónde viene ese gusto por la música y las letras lojanas?**

Somos producto de un coloniaje y de un mestizaje. Ahí está la nación Palta: aguerrida, bien organizada, con idioma, creencias, cultura y valores influyendo en nuestra forma de ser, pero está también la influencia española. Con el fundador de Loja, don Alonso de Mercadillo vinieron algunos españoles: Pedro Pacheco, Pedro de León, Pedro de la Cadena, Juan Salinas de Loyola. Y los primeros pobladores de Loja fueron: Hernán de Benavente, Benito de la Barreda, Juan Narváez, Julián de Rúa Pizarro, Domingo de Argudo, Pedro López Medrano, Melchor del Castillo, entre otros.

El aislamiento le permitió al lojano superar obstáculos y encontrar salidas con capacidad y entusiasmo. El comercio, los arrieros y los mulares guardan la historia de Loja; pues, desde los puertos de Paita y Tumbes venían a lomo de mula los libros, las revistas y los PIANOS DE COLA y, el primer piano que vino a esta ciudad lo trajo

el señor Luis Emilio Eguigüeren y es precisamente en ese piano, que el famoso músico quiteño Cristóbal Ojeda Dávila compuso el pasillo **Alma lojana**. La ciencia y el arte en todas sus manifestaciones han encontrado en el lojano a un indiscutible soporte.

En la colonia, Loja se constituyó en el centro económico de la Audiencia de Quito, por la producción del ORO y también en un centro de cultura con grandes poetas como Diego Vaca de Vega, Pedro Vaca de la Cadena, Pedro Espinoza de los Monteros. El doctor Miguel Riofrío cuando se desempeñaba como Ministro Plenipotenciario en Colombia contrató a tres ilustres pedagogos, literatos y hombres de gran cultura: Benjamín Pereira, Belisario Moreno y Enrique Hidalgo que contribuyeron significativamente a darle impulso a la educación y a la cultura, produciendo una revolución literaria.

La primera imprenta que trajo a Loja en 1855 Juan José Peña, hizo surgir una legión de poetas y prosistas: Ramón Samaniego, Miguel Riofrío, Manuel Carrión Pinzano, Toribio Mora, Belisario Moreno. El Colegio Bernardo Valdivieso adquiere su imprenta, multiplicándose con ello la publicación de periódicos y revistas.

## EDAD DE ORO DE LAS LETRAS Y ARTES

Las dos últimas décadas del siglo XIX y las tres primeras del XX se produce una gran cantidad de escritores, músicos y pensadores de calidad: Benjamín Carrión, los Kigman, los Jaramillo, Pablo Palacio, Ángel F. Rojas, Adolfo Valarezo, Matilde Hidalgo, Manuel Agustín Aguirre, Carlos Manuel Espinoza, Emiliano Ortega, Salvador Bustamante, Segundo Cueva Celi, Segundo Puertas Moreno, Francisco Rodas Bustamante.

Salvador Bustamante que nació en 1876, a inicios del siglo XX dio inicio a una escuela musical para impartir música popular y religiosa; se componía cantatas, sinfonías y hasta ópera. El Convento de San Francisco fue el semillero de músi-



Sociedad de Autores y Compositores Ecuatorianos  
SAYCE-LOJA

cos dirigido por fray Antonio Vega. Pedro Guarro y Juventino Vélez; de la influencia de estos pianistas y del maestro Salvador Bustamante surgen otros destacados amantes del arte musical como: Segundo Puertas Moreno, Ángel B. Carrión, Vicente Rojas, Francisco Rodas Bustamante, Segundo Cueva Celi.

Vendrá después otra generación de buenos músicos que le dieron un baño de armonía gratificante al pasillo y a la música popular como Daniel Armijos Carrasco, José María Bustamante, Manuel de J. Lozano, Marco Ochoa, Sebastián Paredes, Estanislao Pesántez, David Pacheco Ochoa, Rubén Ortega, y desde 1965 hasta la presente tenemos la presencia de distinguidos músicos como Edgar Palacios, Blanca Cano Palacios, Dagoberto Vilela, Galo Terrán, Julio Bueno, Trostky Guerrero, Tulio Bustos, Benjamín Ortega, Alcívar Ortiz, José María Montero, Marco Orozco, Leonardo Cárdenas, Benjamín Pinza Suárez, Salvador Zaragocín, René Paladines, Rafael Minga, Pedro Peralta, Ricardo Montero, Augusto Carrión y José Ruque. Ricardo Montero que hace poco obtuvo el primer premio con su obra “Sinfonía Ecuador”. Se destaca también Augusto Carrión que es un excelente violinista integrante de la Orquesta Sinfónica de México y de la Orques-



Artistas lojanos

ta Filarmónica Mundial. Lo expresado nos sirve para entender el porqué de la calidad musical y literaria del hombre lojano y de la producción del refinado pasillo.

### ¿Cómo concebirlo al pasillo lojano?

El pasillo lojano nace y se desarrolla en un ambiente paisajístico único; en una comarca encantadora, aislada de los poderes centrales y alejados del mundanal ruido de las metrópolis. Es una obra de arte labrada con las herramientas de la inteligencia, del poder creativo, estético, armónico y acompañado de un fino sentimiento que brota de una profunda inspiración saturada de contenido poético, rítmico y sonoro que recrea y eleva estética y espiritualmente a quien lo escucha, lo entona o lo canta.

Surge dentro de un ambiente pleotórico de costumbres, tradiciones, ritos, creencias, cosmovisiones, modos de pensar, sentir, obrar y hacer y, además, influido por factores medio ambientales y por un importante mestizaje cultural.

Muy poco se ha escrito sobre lo que significa y representa el pasillo lojano como signo de identidad. Yo, he tratado de dar mi aporte por medio de mis artículos periodísticos, a través de revistas, de los libros que he escrito y de mi producción discográfica. Las instituciones llamadas a valorar en su real dimensión a este género musical tan distinguido, casi no destinan en sus presupuestos dinero para apoyar al artista. Son pocas instituciones las que han comenzado a planificar eventos artísticos, académicos, culturales e investigativos para recrear, analizar, debatir y difundir sobre la esencia misma del hermoso pasillo lojano. Hay que reconocer el aporte que ha dado Rogelio Jaramillo, Vicente Jaramillo, Jorge Veintimilla y Ramiro Espinoza en esta materia. Esta situación está permitiendo que el pasillo lojano vaya poco a poco logrando una fuerte incidencia en nuestra identidad cultural local y nacional.

### Unos pocos ejemplos del pasillo lojano:

Empiezo, primero, manifestando y sosteniendo que: **Loja es un emporio de**

**sensibilidad profunda que aflora su inspiración en las teclas de un piano, en las cuerdas de un violín o una guitarra; que pinta el alma y el paisaje de este pueblo en el lienzo azul de la imaginación y la ternura y que, en arcilla dorada decora con la magia de sus dedos, la hermosa vasija en que ha de guardar sus querencias y por supuesto, también, sus más hermosos recuerdos.**

Es en este ambiente mágico, risueño y florido del valle de Cuxibamba donde han florecido maravillosos y emblemáticos pasillos como “Los adioses” de la autoría de Pedro Víctor Falconí y de la composición del maestro Salvador Bustamante Celi; el pasillo “Si volverás un día”, cuya letra le corresponde a Emiliano Ortega Espinoza y la música a Segundo Cueva Celi; el pasillo “Madrigal de seda” de la autoría de Leovigildo Loaiza y la música de Segundo Cueva Celi, el pasillo “Ya no te quiero, pero no te olvido” de José Agustín Ruiz y Manuel de J. Lozano; el pasillo “Sombras y gemidos” de Isabel Guaricela y José María Bustamante; el pasillo “Pequeña ciudadana” de Alejandro Carrión y Segundo Cueva Celi; el pasillo “Horas de intimidad” de Medardo Ángel Silva y Marco Ochoa Muñoz; el pasillo “Nostalgia” de Dans Dagoberto Vilela y, debo destacar al pasillo ganador del I Festival del Pasillo Lojano: “Para cuando regrese” de Pedro Peralta y al pasillo que obtuvo el primer lugar en el II Festival del Pasillo Lojano “Tu ausencia en mi retrato” de la autoría y composición del menor de mis hijos Fabián Andrés Pinza, pianista, que, por ser aún muy joven, representa un buen incentivo y augurio para el cultivo de este bello género en la juventud actual.

Entre los cantantes lojanos del ayer y de hoy que se han destacado en la interpretación del pasillo, anotamos los siguientes: Carlos Marcelo Burneo, Juan Cueva Serrano, Dora y Ofelia Aguirre, Ulbia Garcés, Leopoldo Palacios, Ángel Encalada, Lizandro Cabrera, José María Montero, Gonzalo Peláez, Petite Burneo, Carmita Jaramillo Cevallos, Marina Carrión de Cárdenas, Dagoberto Vilela, Galo Villacrés, Ligia Erráez,

Benjamín Ortega, Sonia Espinoza, Esthela Betancourt, Pedro Peralta, Alcívar Ortiz, César Valladares, Papo Guerrero, Elvira Guerrero, Eliana y Benjamín Pinza, la Agrupación Los Rodríguez, Santiago Erráez, José Ordóñez, Jonatan Betancourt, Karla Espinoza, Claudia Toro, Darwin Gallo, Oswaldo Mendoza, Claudia Villamagua, la Agrupación Mara, Vanesa Chalco, Los Piedra, los tríos: Madera dorada, Canelos, Kopal y Ricordi y muchísimos más, pidiendo disculpas por no poderlos registrar por el espacio.

### **Sugerencias**

Es muy importante que los compositores de la vieja guardia continuemos hasta el final en ese compromiso de honor de seguir cultivando el buen pasillo; que se trabaje con voces jóvenes la grabación de los pasillos inéditos; que se promueva saludables y provechosos encuentros entre los compositores de la vieja guardia y los compositores jóvenes para intercambiar experiencias y, en esta línea de acción, organizar charlas, conferencias, mesas redondas, cursos, talleres, análisis y debates en torno a esta temática; y, apoyar con mucho entusiasmo aquellos eventos artístico musicales que están en marcha y que están promoviendo nuevos valores de la creación e interpretación musical, tanto del género del pasillo como es el caso del **Festival del Pasillo Lojano** que lo lidera Jorge Veintimilla y que va por la III edición, así como del Festival de la canción Loja Crearte que promueve la canción popular y lojana con acompañamiento sinfónico vocal.

“Si la patria es amor/ aquí está ahora: aquí mi hogar humea/ mi pobre hogar que a orillas del Zamora/ la risa de los ángeles recrea”, Benjamín Pereira Gamba.



**Benjamin Pinza Suárez con la cantante Margarita Lasso. Artistas lojanos en la ciudad de Lima representando al Ecuador.**

# Voz, esencia, luz y vida de la comunicación...

talia.guerreroa@hotmail.com



TALÍA GUERRERO AGUIRRE

**L**a historia de la comunicación en el sur del Ecuador, fue marcada por la presencia de medios, que desde sus inicios cumplieron un rol esencial en el desarrollo regional y en la cohesión social de sus habitantes; como es el caso de, “Radio Luz y Vida”, que en este contexto se destaca, como una de las emisoras pioneras en la radiodifusión, con verdadero compromiso con su comunidad, la cultura y la educación.

Siendo una época, en que la transmisión a través de la radio emergía; fue el padre Julián Lorente Lozano de origen español, quien tras ordenarse como sacerdote en 1952

fue destinado a realizar su misión en varios países de Latinoamérica incluido Ecuador, llegando hasta Loja, para dedicar su labor al beneficio de los más necesitados y la comienza con la construcción de escuelas, dispensarios médicos, poco después asume la dirección del Instituto de Artes e Industria, ahora conocido como Colegio Daniel Álvarez Burneo y ya con una mejor perspectiva, considera la importancia de constituir un medio de comunicación alternativo, con carácter religioso que sea un vínculo intangible de ayuda, apoyando a la vez a la extensión del “Reino de Dios” y a los sectores vulnerables de nuestra ciudad

y provincia, proyectando conocimiento y espiritualidad. Fue así que, con el apoyo de las Misioneras de la Iglesia, salió al aire la radio “Luz y Vida” un 11 de octubre de 1967 llevando implícito el lema de “Servicio a Dios, la Patria y la Cultura”, mismo que precisaba los objetivos de sus fundadores.

Cabe resaltar que a lo largo de su historia, el compromiso social y cultural de radio “Luz y Vida” ha sido fundamental, al promocionar desde sus inicios programas centrados en temas sobre salud, educación, agricultura y alfabetización entre otros; lo que contribuyó a mejorar la calidad de vida de sus oyentes; igualmente no se limitó a transmitir noticias o entretenimiento sino que, además de enfocarse en brindar contenidos educativos, culturales y religiosos, con una fuerte promoción de valores cristianos con identidad propia lojana; poco a poco esta visión la convertiría en una emisora especialmente popular entre las familias de Loja y más aún entre aquellas que vivían en las áreas rurales, tomando en cuenta que se trataba de un tiempo en el que la educación formal era limitada para esas zonas y por lo que indudablemente se manifestó como una herramienta de gran utilidad, para la difusión de conocimientos prácticos y esenciales, forjándola como un baluarte en la preservación de las tradiciones y un patrimonio en el arte al ofrecer espacios a músicos, poetas y escritores, permitiendo de ese modo, fomentar nuevas y mejores expresiones culturales.

Uno de los pilares principales de la emisora “Luz y Vida”, consistía en su responsabilidad con la fe cristiana, reflejada no solamente en programas religiosos; sino en la organización de

jornadas de oración, misas, reflexiones bíblicas y en un sinnúmero de actividades que servían como guía espiritual y acompañamiento para la comunidad, sobre todo para los momentos conflictivos de su vida cotidiana; complementadas con acciones comunitarias como: campañas de recolección de alimentos y su valioso aporte en la promoción de la solidaridad para los damnificados, por desastres naturales o tiempos de crisis y necesidad.

Y a pesar de las obvias transformaciones experimentadas a través de los años, por los medios de comunicación dada la era digital, como el internet y las redes sociales, etc., que lógicamente fueron cambiado la forma en que las personas consumimos la información; radio “Luz y Vida” supo adaptarse, expandiendo su alcance a través de transmisiones en línea y manteniéndose como un referente de contenido de calidad a nivel local y nacional; hoy en día siguen siendo unas fuentes confiables de información, en la cual las nuevas generaciones pueden conectarse con sus raíces culturales y los valores que han marcado la historia de nuestra Loja; porque el objetivo de “Luz y Vida” desde sus inicios no fue establecerse solo como una emisora de radio, sino como un emblema de lo que significa el servicio comunitario con compromiso a través de la comunicación, logrando por tal razón un reconocimiento en nuestra historia y en la vida de muchos lojanos y dejando una huella imborrable que nos recuerde, que aunque los tiempos cambien la comunicación ligada con el bienestar, tiene un significado de gran valor en el desarrollo de cualquier sociedad, perdurando a través del tiempo y la memoria.

**S**egún la versión de los ganadores, el 12 de octubre de 1492 el almirante Cristóbal Colón descubrió América. Eso nos han inculcado en las aulas escolares y, en mi caso, estuve convencido de aquello durante muchos años, hasta que leí a Eduardo Galeano, el gran Maestro de la Patria Grande. Él me enseñó a releer la historia y a entenderla desde la realidad de los pueblos y su gente, mas no desde el punto de vista de quien la escribió, como lo había mencionado en un artículo anterior. A estas alturas de la vida, para más de uno le queda claro que la llegada de Colón a América fue producto primeramente de un extravío en su rumbo, es decir quería llegar a las Indias y recaló en el continente americano. Como era costumbre en tiempos de conquista, pisar tierra nueva implicaba proclamar ese territorio como propiedad del rey, en este caso de España. Por tanto, en un abrir y cerrar de ojos el continente americano con todas sus riquezas y su gente, pasó a formar parte del imperio español. Nuestros ancestros no entendieron inicialmente tales intenciones, por lo que elevaron a la categoría de “dioses blancos” a los recién llegados. Los endiosados se apoderaron de todo a punta de espada y armas de fuego, sometiendo a los nativos a una masacre épica. Galeano lo narra de la siguiente manera: “En 1492, los nativos descubrieron que eran indios, descubrieron que vivían en América, descubrieron que estaban desnudos, descubrieron que existía el pecado, descubrieron que debían obediencia a un rey y a una reina de otro mundo y a un dios de otro cielo, y que ese dios había inventado la culpa y el vestido y había mandado que fuera quemado vivo quien adorara al sol y a la luna y a la tierra y a la lluvia que moja” (Los hijos de los días). En cinco líneas aprendí más que en toda mi etapa escolar, respecto del “descubrimiento de América”. Soy uno de los que se opone a celebrar este acontecimiento, pues la llegada de los españoles desató epidemias, crucificó la dignidad humana, masacró a todo aquel que se resistía al imperio y a su dios y desvirtuó la cultura prehispánica. Agustín Cueva Sáenz,

sociólogo lojano, menciona en una conferencia sustentada ante la Sociedad Literaria: “... procedió la monarquía a liquidar y repartir el fruto de la conquista, abundante en tierra y hombres. A cada descubridor, pacificador, poblador español y a sus descendientes, un lote de tierra y de indios” (párrafo tomado de Alfredo Mora Reyes, Obras escogidas).

El saqueo fue el principal motivo tras la casual llegada a territorio americano (en ese entonces territorio maya, inca, shiry, mapuche, etc.). La religión fue la bandera que cubrió y santificó la barbarie. Al respecto, Galeano escribe: “Vinieron. Ellos tenían la Biblia y nosotros teníamos la tierra. Y nos dijeron: “Cierren los ojos y recen”. Y cuando abrimos los ojos, ellos tenían la tierra y nosotros la Biblia”. Se han preguntado cuál sería nuestra forma de vida si Colón hubiera cumplido su objetivo de llegar a las Indias? Probablemente seríamos nosotros los que estaríamos pidiendo visa a los europeos que quieran visitar nuestros atractivos turísticos y culturales y se maravillen con sus monumentos en oro puro. O serían ellos los que vengan a estudiar en nuestras universidades con avanzados conocimientos, sobre todo de astronomía. Sé que son pensamientos utópicos, pero lo que queda claro es que ese 12 de octubre de 1492 nadie descubrió nada, pues solamente llegó a tierra un marinero extraviado.



GUSTAVO NOVILLO RIOFRÍO



Caricatura tomada de: <https://www.pinterest.com/pin/232779874475427288/>

# Reporte

Huili



Hola paisano.  
¿ Cómo están  
las cosas  
por allá  
en Loja ?

Se puede decir  
que lo tenemos todo.  
Porque hoy que también  
nos cortaron el agua,  
todo el vecindario exclamó:  
"Solo eso nos faltaba.



HUILI

HUMORISTA GRÁFICO

# La demografía académica en la balanza geopolítica

h.gonzalez.carrion @outlook.fr



HUGO GONZÁLEZ CARRIÓN

**H**ace unos veinte años aprovechando de un periodo estival visite la ciudad de San Sebastián, en el corazón mismo del país vasco español. Es una urbe sobriamente pulida con una arquitectura elegante. Lejos del centro urbano, el visitante descubre la ruralidad matizada de verde, de rojo y blanco en casas levantadas sobre un terreno dislocado como en la sierra interandina. *Euskadi*, ha marcado su historia independentista con heroísmo intransigente. Su pueblo es noble y bravo por tradición. No era la primera vez que me encontraba en esta metrópoli escuchando el ruido de las olas y sintiendo ese olor a montaña húmeda. Deambulando entre los barrios que se confunden en una especie de laberinto de voces y colores sentí una sensación de libertad.

Ese día, mi peregrinación me deparaba una sorpresa. No había previsto un itinerario preciso y me dejaba llevar por mi olfato intuitivo entre bares que proponían chocolate con chu-

ros, y otros, que preparaban succulentas *tapas*. Súbitamente llegué a una plaza donde se había organizado una feria de libros usados y sentí inmediatamente el imán de la curiosidad que me secuestró entre los más insólitos géneros literarios. Era una suerte que me hallaba solo sin mi mujer y mis hijos pequeños que habían preferido, ir a la playa. Como el tiempo parecía haber marcado una pausa, comencé tranquilamente a escudriñar lo que los comerciantes proponían taciturnos detrás de sus estantes. Mi búsqueda se detuvo delante de un libro rojo pálido estampado con un título original: *Ecuador*. El autor había escogido un subtítulo *El retrato de un pueblo*.

Se trataba de una obra escrita en 1944 por el estadounidense Albert B. FRANKLIN (1909) y publicada por la editorial argentina *Claridad*. Era la versión castellana, traducida del inglés por un tal, E. J. Fournie. Me cautivó inmediatamente y hojeándolo descubrí, entre sus 348 páginas repar-



Albert B. Franklin (1943).

tidas en XVII capítulos, dos, el VI/VII, dedicados a Loja. Inútil sería negar la emoción que me provocó y, antes de ir a la lectura, pagué el precio estipulado asegurándome antes que mi adquisición estaba, bien conservada. Como no podía arriesgarme a hojear el libro mientras caminaba, decidí instalarme en uno de los bares cercanos para saborearlo con gula intelectual.

Una de las mejores maneras de descubrir un pueblo, si no es la mejor, es leer su historia relatada y comentada por un extranjero, que objetivamente, sin complejos ni compromisos, establece una descripción auténtica de los hechos y sus personajes. El resultado, podemos admitirlo, es justo.

Franklin, su protagonista, cuando relata su viaje, describe a Loja con una pluma desenvuelta simulando a un *Indiana Jones*, el héroe de Spielberg, en una versión cultivada, sin efectos especiales y lleno de autenticidad. Aparece refinado, muy bien informado, listo a seguir a pista y asumir los riesgos que los *gringos* en ese entonces afrontaban atraídos por las minas de oro de Portovelo. Franklin llega a Loja en un viejo *Junkers*, un antiguo bombardero trimotor que aseguraba la

ruta aérea entre Guayaquil y Loja en 30 minutos. “El campo de aterrizaje en Catamayo era de tierra y no había ningún edificio. Los pasajeros esperaban de pie para embarcar al borde del terreno”. Cuando llegó por fin en un bus a la ciudad de Loja, lo más inesperado -anota Franklin- fue la falta de servicios higiénicos. “No había uno solo y había que improvisar para no pasar un momento desagradable. Ni siquiera, en el hotel *Americano*, el único con el que contaba esta ciudad de diez mil habitantes, tenía un servicio sanitario” [...] “Los huéspedes estaban invitados a descubrir los rincones discretos que la naturaleza procuraba para aliviar sus necesidades básicas” [...] La embajada en Quito le había advertido de este problema. “Los extranjeros eran todos llamados *gringos* cualquiera fuere su nacionalidad y sus nombres: Lavich, Pratt, Pepper, Baldos, Kingman, Brown, eran en su mayoría empleados de la compañía minera de Portovelo y solo los dos últimos se casaron en Loja. Lavich, que era la excepción porque autofinanciaba parcialmente sus viajes con las conferencias pagadas que sustentaba, lamentó, sin embargo, que cuando disertó sobre el sistema educativo norteamericano delante de un nutrido y selecto público presidido por del rector del Colegio Bernardo Valdivieso, la mezquindad del público fue increíble pues se le pago un dólar solamente por la intervención” (sic).

Loja era -según Franklin- lo que eran sus habitantes desde su independencia: “un centro de comercio en particular la feria de septiembre para los ricos del Perú y los comerciantes de Nueva Granada. Con la fortuna así ganada se fundaron poderosas nuevas familias criollas, cuyos nombres tendrán mucha importancia en la historia

posterior del Ecuador: Jaramillo, Carrión, Valdivieso, Eguiguren, Arias, Aguirre, Cueva, Riofrío y algunas más [...] donde se vendía quina, café, tabaco, frutas y hortalizas [...] los cóncores y las libras de oro peruanas tintineaban en las chinganas de la feria de septiembre [...] la prosperidad de Loja entre 1890 y 1899 se sustenta en el hecho de ser la primera ciudad en Sudamérica noroccidental en tener luz eléctrica gracias a dos franceses que la instalaron en 1884 y que funciona con corriente alterna y continua [...] pero es difícil explicar la decadencia comercial de Loja [...] las grandes familias aprendieron a vivir en el siglo XIX como gente culta y ociosa [...] sus actuales miembros no trabajan, viven en parte del arrendamiento o medianería de grandes haciendas, de la venta ocasional de terrenos, de una alhaja, o de muebles antiguos...” (sic).

Franklin continúa así: “El perfil único de sus habitantes es el de un pueblo cultivado [...] los hombres, casi sin excepción, son abogados. Este aspecto es sorprendente. La universidad local, es en realidad, una Facultad de Derecho, donde se gradúan cincuenta abogados por año constantemente desde 1922. Hasta 1942 habían producido 1500 abogados para una ciudad de 10000 habitantes. La palabra, señor, está cayendo en desuso, y el saludo que se oye con más frecuencia en sus calles, es: buenos días doctor, ¿cómo está usted doctor?” Y concluye, “es difícil comprender qué ventaja puede resultar de esta concentración de saber y cultura, excepto que el índice cultural medio, si existe tal cosa, del ciudadano de Loja, es posiblemente el más alto del mundo” [...] “es más probable que personas con quien nos relacionamos accidentalmente el Loja sepan algo más acerca de Tristan Corbiere, Gui-

llaume Apollinaire, Rilke o el Dante que en cualquier ciudad de los Estados Unidos de un tamaño doble a cuádruple [...] aunque estén inhabilitados para el trabajo manual práctico y los asuntos financieros” [...] “a diferencia de las élites en Quito y Guayaquil focalizan sus críticas hacia quienes consideran los culpables de todos sus males a través de la explotación y el olvido: los Estados Unidos y el gobierno central [...] la gran mayoría de los políticos en Loja proclaman una orientación izquierdista. El ejecutivo ecuatoriano consciente de la fuerza de los lojanos en la política del congreso, distribuye más prebendas entre estos, que entre los miembros de cualquier otro grupo del país” (sic).

Hasta aquí algunos extractos de la obra.

El testimonio de Franklin debe ser examinado rigurosamente y sin susceptibilidad inapropiada. La pro-



Jóvenes abogados lojanos 1930. Entre otros, Eduardo Mora Moreno, Víctor Carrión Madrid, Alfredo Mora Reyes.

ducción académica era sin duda importante, y, aunque no cita ninguna fuente oficial al mencionar el número de abogados formados en el decenio indicado, me parece, personalmente, exagerada. Al contrario, es justo su análisis, cuando elogia la cultura general de los estudiantes universitarios. Sutilmente aborda el problema de la falta de fuentes de trabajo para los nuevos profesionales, lo que parecería lógico y explicaría el éxodo hacia otros horizontes. Nosotros podemos sostener que la superación a través del conocimiento no puede estar objetada en ninguna circunstancia, más aun, cuando Loja carecía, y carece todavía, de importantes medios de producción industriales. Podemos constatar -si miramos retrospectivamente la historia de nuestra provincia- que, por su condición geográfica: fronteriza y aislada, Loja hubiera podido convertirse en un centro de contrabandistas y usureros. Lo que evitó, sin embargo, este des-

tino funesto fue el espíritu visionario de aquellos pioneros que alrededor de Carrión Pinzano imaginaron un porvenir digno para Loja al fundar, con el movimiento federalista en 1859, la Universidad, que se constituyó en el mejor centro científico y cultural de la región. Los federalistas, prefirieron convertir a este Edén, en un “vivero de la inteligencia” que verlo transformado en un centro de bandidos. No se puede concebir el desarrollo de un modelo social ideal en una región geográficamente aislada ni esperar construir el paraíso ignorando las carencias logísticas que existen. Las utopías sociales, y eso ha sucedido en Loja, han evitado ciertamente, con la labor cumplida por la Universidad Nacional, que la región sucumba en los oscuros senderos en los que han perecido los pueblos olvidados que han perdido toda esperanza.

Presles, octubre 2024



Paseo campestre de la Corte Superior de Justicia de Loja .  
 Primera fila sentados de izquierda a derecha: Lauro Hidalgo, Medardo Burneo, Víctor Carrión Madrid, Ángel Ojeda Burneo, Ernesto Rodríguez Witt, Baltazar Aguirre, Alberto Burneo, Daniel Arias.  
 Segunda fila de pie: NN, NN, NN, NN, NN, NN, Edilberto Espinosa Sigcho, Agustín Aguirre, NN, Leonardo Vélez, Manuel José Aguirre, NN, NN, NN, Clodoveo Castillo, Augusto Celi .  
 Tercera fila: NN Armando Bermeo, NN, Paul Carrión, Jorge Castro, Nietzsche Monteros, NN, NN, NN, NN . - (1960).

## Mosaico lírico

**Y**o soy un hombre sincero. Por eso te digo que me gustas cuando callas porque estás como ausente. No hay ofensa, son sólo palabras, digo. No conoces el precio de las palabras, dices. Las palabras no hacen el amor. Ni la felicidad. Fuerza del corazón, golosina y veneno. Tu corazón, viva imagen de tu demonio o de tu dios. Besos vanos, fríos abrazos. El corazón es pobre de vocabulario.

Voy a ocultarme en el lenguaje. En el fluir de la conciencia. O en el flujo del capricho. No existe tal fluir, sólo saltos y sobresaltos. Apenas fragmentos, pedazos de deseos. Hay que decir lo decible, que equivale a mentir. Recomenzando siempre el mismo discurso. Escribo unas palabras y al minuto ya dicen otra cosa. Un hombre canta para espantar su miedo. El poeta no pone en claro su mensaje, no repara siquiera en los milagros. Permítanme decir que la escritura es una habitación a oscuras. Mejor así, progenie de papel y de grafito, mejor que te devoren. Con las palabras vaciadas ¿Qué hacemos? Pronombres irreflexivos, oraciones siempre subordinadas. El universo perverso del verso. Versa y viceversa. Pasó el tiempo de las armonías, que venga la disonancia, bienvenida sea la incongruencia.

Yo soy un hombre sincero —repi-to—, de un país bonito pero fatigado por sus penas. Pertenezco a una raza sentimental, y puedo decir cosas como éstas: “Por la mañana el porvenir me encanta” o “El sol es mi héroe”. Doy vivas a la vida bajo este cielo mortal. Tuve esta rara certeza, la ilusión de tener el mundo entre las manos. Tengo unas ganas locas de gritar “Viva la Cordillera de los Andes”. Será mejor volver a ese valle del Sur. La cocina donde humeó algún sabor frugal. El arroyo de la sierra me complace

más que el mar. Otras casas, otras puertas avivan el compás de la memoria. Los corredores sin fin de la memoria. A veces veo en mis manos las manos de mi padre, quizás en la noche sueño sus sueños. En la sonrisa de las señoras veo la triste sonrisa de mi madre. Apenumbro su corazón la flor del olvido. ¿A dónde regresar si sólo evocas? No queda sino seguir adelante, ojalá por buen camino. Caminante, no hay bueno ni mal camino, se hace camino al andar.

Al nacer, ya caímos en la trampa. Yo he perdido un centro que nunca tuve. No es raro que te duela el sinsentido del mundo. ¿Dónde pedir auxilio sino en la Tierra? Los anillos en que un planeta baila sin hallar salida. Todo tan claro que da miedo. Un paso al frente y dos o tres atrás. Lo malo es que no podemos devolvernos, porque cuantas veces desandamos el camino habremos perdido otros tantos días. No es el fin del mundo sino el atardecer. Vemos en el otro a distancia cómo y con qué vértigo envejecemos. ¿Hay futuro, entonces, o no hay futuro? Ya uno tiene derecho a muy pocas cosas. Un día como éste, te tocará el azar. Cada uno muere como puede. Del polvo al polvo, del miedo al miedo, de la sombra a la nada. El ciego monopolio de la muerte. Contra la muerte no cabe nada, ni siquiera disfrazarse. Mientas, el tiempo cierra su abanico.\*

\*Crédito y homenaje a: José Martí, Pablo Neruda, Rodolfo Usigli, Octavio Paz, Olga Orozco, Nicanor Parra, Fina García Marruz, Sebastián Salazar Bondy, Jaime García Terrés, Norberto Juarroz, Francisco Madariaga, Enrique Lihn, Ernesto Mejía Sánchez, Rafael Cárdenas, Saúl Yurkievich, Mario Antonio Montesdeoca, Heberto Padilla, Jaime Jaramillo Escobar, Guillermo Sucre, Gabriel Zaid, José Carlos Becerra, Alejandra Pizarnik, Francisco Cervantes, José Manuel Arango, Gonzalo Rojas, Giovanni Quessep, Hernán Lavín, Antonio Machado, José Emilio Pacheco.



GERARDO LUZURIAGA ARIAS

# Los Borrero y su aporte...

## Los Borrero y su aporte a la constitución de la Gran Colombia



EFRAÍN BORRERO E.

**L**os hermanos José Antonio Salvador Borrero, diputado del Cauca, y Vicente Antonio Borrero, diputado de Antioquia, junto con su primo hermano: Joaquín Borrero, diputado de Neiva, fueron parte de los congresistas que participaron en el Congreso de Villa del Rosario de Cúcuta realizado del seis de mayo de 1821 al tres de octubre del mismo año, y suscribieron el Acta de Constitución de La Gran Colombia, conocida así en la historiografía, que fue el sueño dorado del Libertador Simón Bolívar.

La instalación del Congreso de Cúcuta tuvo problemas debido a las dificultades en las comunicaciones; la lejanía de donde provenían algunos diputados, como el caso de los diputados Borrero que residían al sur de Colombia, así como la exigencia legal de la presencia obligada de las dos terceras partes de los diputados, a fin de que fueran válidas las decisiones que se tomaran.

El congreso constituyente se llevó a cabo en el Templo Histórico o Templo del Congreso, ubicado en el Parque Grancolombiano junto a la Casa Natal de Francisco de Paula de Santander, en el municipio de Villa del Rosario, el mismo que forma parte del Área Metropolitana de Cúcuta, en el Departamento de Norte de Santander en Colombia.

Entre esos diputados había juriconsultos, letrados, hacendados, miembros del clero y gente representativa. Algunos eran políticos de experiencia, pero la mayoría eran diputados jóvenes que iniciaban su accionar público.

Los diputados Borrero estaban emparentados cercanamente con los hermanos Juan Agustín Borrero y Baca, asentado en Loja, y José María Borrero y Baca, radicado en Cuenca. Los dos vinieron desde Popayán y tuvieron un rol protagónico en los procesos de independencia de esas ciuda-

des que se constituyeron en su nueva patria.

Simón Bolívar, quien estuvo presente en dicho Congreso y dio un brillante e histórico discurso, tenía la mejor impresión de los tres diputados Borrero, por su palabra de honor y la confianza que inspiraban. Esa fue la razón por la cual decidió alojarse en la casa de Juan Agustín Borrero, situada en la calle Bernardo Valdivieso entre Miguel Riofrío y Rocafuerte, cuando su visita a la ciudad de Loja entre el diez y el veintiuno de octubre de 1822.

En la tradición familiar se dice que allí escribió su magna obra poética “Mi Delirio sobre el Chimborazo”, hecho demostrado de manera evidente por el ilustre historiador lojano Pío Jaramillo Alvarado en su Historia de Loja y su Provincia, haciendo referencia a la ciudad de Loja. Igualmente dictó la reglamentación para reactivar el Colegio de Loxa, al que se denominó San Bernardo, y posteriormente Bernardo Valdivieso en homenaje a su benefactor.

La familia Riofrío Suárez, domiciliada en la ciudad de Quito, asegura conservar la mesa en la que Simón Bolívar suscribió varios documentos, reafirmando que la casa de Juan Agustín Borrero, hoy propiedad de Tomás Burneo Borrero, heredada por sucesión de varias generaciones, fue su cuartel general.

La parte correspondiente del Acta del Congreso dice a la letra:

Dada en el primer Congreso General de Colombia, y firmada por todos los diputados presentes en la Villa del Rosario de Cúcuta, a treinta de agosto del año del Señor de mil ochocientos

veintiuno, undécimo de la Independencia.

El presidente del Congreso, doctor Miguel Peña

El vicepresidente del Congreso, Monseñor Rafael Lasso de la Vega, obispo de Mérida.

Los diputados:

Alejandro Osorio, Luis Ignacio Mendoza, Vicente Azuero, José Ignacio de Márquez, Diego Fernando Gómez, José Cornelio Valencia, Domingo B. y Briceño, *Joaquín Borrero*, Antonio María Briceño, Joaquín Hernández de Soto, *José Antonio Borrero*, Diego Bautista Urbaneja, Miguel de Zárraga, Manuel Benítez, José Antonio Yáñez, Andrés Rojas, Idelfonso Méndez, José F. Blanco, Pedro F. Carvajal, Miguel Domínguez, Dr. Ramón Ignacio Méndez, Bartolomé Osorio, Francisco de P. Orbegozo, Salvador Camacho, Juan Ronderos, J. Prudencio Lanz, Cerbelón Urbina, Mariano, Escobar, José Gabriel de Alcalá; José Antonio Paredes, José María Hines-trosa, J. Francisco Pereira, Sinforoso Mutis, Juan Bautista Estévez, José Manuel Restrepo; Casimiro Calvo, Manuel María Quijano, Miguel de Tobar, José de Quintana y Navarro, José Ignacio Valbuena, Joaquín Plata, Miguel Ibáñez, Dr. Félix Restrepo, Francisco José Otero, Carlos Álvarez, Gabriel Briceño, Lorenzo Santander, Nicolás Ballén de Guzmán, Pedro Gual, Bernardino Tobar, Pacífico Jaime, Policarpo Uricocha, *Vicente A. Borrero*, José A. Mendoza, Francisco Gómez, Francisco Conde. El diputado secretario, Francisco Soto. El diputado secretario, Miguel Santamaría. El diputado secretario, Antonio José Caro.

# El abuelo nos comenta: “Aprendí con el tiempo a valorar nuestro paso por la vida”

saulchalcoquezada54@gmail.com



**SAÚL CHALCO Q.**

RED COORDINADORA DE  
LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE  
DEL ADULTO MAYOR

**A**prendí que la mejor manera de apreciar algo es carecer de ello por un tiempo, “Que solo cuando se pierde algo, se valora”. Aprendí que nada que sea apreciado se obtiene sin esfuerzo, porque las cosas fáciles cualquiera las alcanza.

Aprendí que si tu vida está libre de fracasos es porque no estás arriesgando lo suficiente, porque amerita cruzar el río para alcanzar la otra orilla. Aprendí que cada cosa que pude lograr y alcanzar, la había considerado antes como algo imposible, pero, pude aplicar una regla: “hacer que las cosas sucedan antes que esperar que ellas sucedan...”

Aprendí que proyectar te proyecta, por lo tanto, concomitantemente era necesario prepararse y capacitarse permanentemente, pero también aprendí, que la fama está escrita en el hielo y que el sol derrite el hielo.

Aprendí a no dejar de mirar hacia el futuro, pero siempre recordando, que el pasado es el maestro del presente y que lo real es el momento.

Aprendí a valorarme sin sobreestimarme. Aprendí que debo darme ánimo y pensar que: Todavía hay muchos buenos libros que leer; puestas de sol que admirar; estrellas que observar; amigos que visitar...

Aprendí que todavía hay un día, un lugar y un momento para recordar; hijos y nietos para visitar; un helado para saborear; manos firmes para estrechar; una adorable persona para amar; sonrisas que regalar; pensamientos que expresar; pequeños regalos para entregar, tantas cosas para perdonar; árboles que plantar y un perro fiel para acariciar...

Aprendí, que el invierno puede representar una amenaza, pero luego de él, todo recupera su encanto y las flores la fragancia.

Aprendí... que todavía hasta el último día de la existencia habrá cosas que aprender...

# Los Juegos Olímpicos de París 2024

**P**arís 2024, un verano olímpico que termina con un balance excepcional. Los resultados son extremadamente positivos. Éxito deportivo, ambiente de fiesta y de locura, fervor popular, organización al milímetro. La organización de los Juegos Olímpicos y Paraolímpicos que acaban de terminar en París el 14 de septiembre 2024, ha sido un éxito completo. Estos Juegos dejarán recuerdos preciosos e imperecederos en la gente que presenciaron los juegos o que los vieron por televisión. Ecuador estuvo presente con una delegación.

Francia ha terminado los Juegos habiendo alcanzado sus objetivos: 5to. puesto en el cuadro de medallas en los Juegos Olímpicos (64 medallas, de las cuales 16 de oro); 8vo. puesto en los Juegos Paraolímpicos (75 medallas de las cuales 19 de oro). Francia estuvo muy orgullosa con sus campeones: León Marchand que ganó cuatro medallas de oro en natación, Teddy Riner que ganó la medalla de oro en judo, Antoine Dupont, capitán del equipo de rugby que gana la medalla de oro, y otras personas, las mismas que fueron decoradas con la Legión de Honor o con la Orden Nacional al Mérito en la Parada del 14 de septiembre.

Fueron Juegos Olímpicos sensacionales del comienzo al final, a pesar de que llovió los días de la inauguración y el domingo por la noche día de la clausura, la gente decía que la lluvia había dado un poco de magia a los Juegos. La gente estuvo muy contenta durante los Juegos, pues el sol se hizo sentir todo el tiempo durante los mismos. Estuvieron presentes los “benévolo” (45 000 personas) para ayudar a los turistas y los “gilets violeta”, encargados de aconsejar y guiar a los viajantes.

Los Juegos Paraolímpicos de París 2024 son la nueva referencia en materia de organización y experiencia de los atletas ha señalado Andrew Parsons, presidente del Comité Paraolímpico Internacional. Este Comité atribuyó a Francia la Copa Olímpica que es la más alta distinción por su gran organización.

En los Juegos Paraolímpicos las felicitaciones del jurado fueron sobre todo a los ciclistas franceses que consiguieron 28 medallas, y a los atletas que participaron en la natación que obtuvo 14 medallas. Ahora los Juegos Olímpicos de verano le toca organizar a Los Ángeles, en Estados Unidos, en 2028.

Estos Juegos Olímpicos y Paraolímpicos de París se realizaron del 26 de julio hasta el 14 de septiembre de 2024, en un periodo de mes y medio. París estuvo transformada en un terreno de juego deportivo. Con más de 800 pruebas que fueron disputadas en 41 bellos sitios de competición de varios barrios de París, en estadios llenos de gente con ambiente de fiesta, 329 pruebas, 14 000 atletas, alrededor de 15 millones de visitantes, 2 000 periodistas, este acontecimiento planetario fue un desafío organizacional, logístico y de seguridad; 12 millones de entradas fueron vendidas, un récord histórico, de las cuales 2,5 millones para los Juegos Paraolímpicos. 190 000 entradas fueron distribuidas gratuitamente por el Ministerio de Educación para todos los sitios de competición. Estos Juegos comenzaron a organizarse hace diez años, y 4 000 personas se ocuparon de su organización.

Los clichés que permanecerán en las memorias serán: el Himno Olímpico de los Juegos, el estadio imaginado en la Plaza de la Concordia para las pruebas de



**LEONARDO CUEVA PUERTAS**

CONSULTOR EN COMERCIO INTERNACIONAL Y PROGRAMAS EUROPEOS. PROFESOR UNIVERSITARIO

deporte urbano, la utilización del río Sena para la ceremonia de apertura, la vasque de la Llama Olímpica, el caballo galopante sobre el Sena, Céline Dion cantando al pie de la Torre Eiffel, el cliché del surfista brasileño Gabriel Medina como suspendido encima de la ola de Teahupo, Tahití, Polinesia francesa. Con el ambiente que reinaba en las calles parisinas se puede decir que se recordará durante largo tiempo los Juegos de París 2024. Tony Estanguet fue el presidente de París 2024.

Los Archivos de Francia, están interesados en conseguir fotos de París 2024, y han lanzado una colecta nacional de archivos privados alrededor del deporte y de los Juegos, para los siglos a venir, pues un día vendrá en que los historiadores del deporte irán a los Archivos para saber lo que hizo París 2024.

Organizando las pruebas en la ciudad, París ha superado el acontecimiento olímpico, París se convirtió en un terreno de juego deportivo, en todos los barrios de la capital, con el apoyo de los alcaldes de los barrios. Hay que acordarse como los franceses han sido capaces de unirse cuando ellos estaban en plena discordia la víspera de los Juegos.

A los prestatarios de servicios como Orange, Sodexo, que prestaron sus servicios o vendieron sus productos en estos Juegos les fue muy bien. Ahora ellos se preparan para los nuevos contratos, es decir, prestar sus servicios en los próximos acontecimientos deportivos que se van a realizar en el mundo, como en el Campeonato Europeo de Natación que se realizará en Francia en 2026, los Juegos Asiáticos de Aichi, en Japón, en 2026, los Juegos Olímpicos de verano que se realizarán en Los Ángeles en 2028, los Juegos de Invierno que tendrán lugar en los Alpes en 2030.

Antes de pasar la página, hablemos de la Parada Olímpica del sábado 14 de septiembre 2024 en los Campos Elíseos para festejar y homenajear a los atletas franceses olímpicos y paraolímpicos, 70000 personas vinieron a esta Parada con un desfile en los Campos Elíseos. Últi-

ma etapa de un verano de ensueño. Francia pasó de una nación de grandes deportistas a una gran nación deportiva. De una Francia que ha mostrado lo que puede hacer y de franceses que se sintieron felices durante estos Juegos, viendo pasar a los turistas visitantes. El presidente Macron quiere decretar el 14 de septiembre como Fiesta Nacional del Deporte.

### **Los juegos olímpicos de Guayaquil**

La organización de los Juegos Olímpicos de París me hizo acordar cuando fui estudiante universitario y presidente de Liga Deportiva Universitaria de Loja, en Ecuador. En 1963-1964, organicé la participación de la Universidad de Loja a las Terceras Olimpiadas Universitarias que se realizaron en Guayaquil del 19 al 27 de mayo de 1962.

Todas las provincias del Ecuador participaron y se reunieron en Guayaquil. En la ceremonia de inauguración entregamos a los participantes un ejemplar de la revista "Estadio" que yo había elaborado. Como presidente debía ocuparme de todo, de las bicicletas que venían de Loja por Transportes Santa, de situar en qué lugares los deportistas de Loja debían participar en sus competiciones, de verificar que los deportistas no salgan por la noche del villaje olímpico para ir a hacer la fiesta en Guayaquil.

En los encuentros de ping-pong en los cuales yo participaba, llamaron por alta voz al señor Cueva. Nos presentamos dos personas de apellido Cueva: el doctor Juan Cueva Jaramillo, quien dirigía la Liga Deportiva Universitaria de Cuenca y yo. Así conocí a Juan Cueva, pariente y amigo, quien sería después Embajador del Ecuador en Francia. El doctor Rigoberto Punín, amigo lojano, vino a visitarnos en Guayaquil y me llevó luego a pasear por Guayaquil en su coche bien pequeñito que se abría por delante.

Y ahora, paso a los Juegos Olímpicos de los Ángeles.

París, 15 de septiembre de 2024

# La emergencia energética...

## La emergencia energética en Ecuador: actuar por la economía y el clima



MARÍA CRISTINA SÁENZ J.

**E**n los últimos meses, Ecuador ha experimentado una creciente crisis energética que ha puesto en evidencia tanto la vulnerabilidad de sus sistemas energéticos como la fragilidad de su economía frente a fenómenos climáticos cada vez más intensos. Esta crisis no solo se debe a un aumento de la demanda de electricidad, sino también a una serie de factores climáticos que han limitado la capacidad del país para generar energía hidroeléctrica, su principal fuente de suministro.

Ecuador depende en gran medida de la energía hidroeléctrica, que representa cerca del 80 % de su generación eléctrica. Sin embargo, este tipo de energía está directamente vinculada al ciclo hidrológico y, por ende, es extremadamente sensible a las variaciones climáticas. En los úl-

timos años, los efectos del cambio climático, el fenómeno de El Niño y el calentamiento global, han alterado significativamente los patrones de precipitación en el país.

Para un territorio que depende tanto de la energía hidroeléctrica, una reducción en el volumen de lluvias tiene consecuencias graves. Las sequías limitan el caudal de los ríos y, por lo tanto, la capacidad de las represas hidroeléctricas para generar electricidad, lo que lleva a cortes de energía y a una dependencia mayor de fuentes de energía más caras y contaminantes, como los combustibles fósiles.

La crisis energética en Ecuador no solo tiene un costo ambiental, sino también un impacto profundo en la economía del país. Las interrupciones en el suministro de energía afectan a

todos los sectores productivos, desde la agricultura hasta la industria manufacturera, y agravan la existente y frágil situación económica.

La escasez de energía hidroeléctrica obliga a Ecuador a depender más de fuentes de energía térmica, que son mucho más caras. El uso de combustibles fósiles como el diésel y el gas natural para generar electricidad incrementa significativamente los costos de producción en el país. Esto no solo afecta a las empresas y la industria, sino que también eleva los precios de bienes y servicios básicos para la población. Por ejemplo, sectores como el agrícola, que ya enfrentan desafíos debido a los impactos climáticos, deben lidiar con un aumento en el costo de la electricidad, lo que a su vez reduce su competitividad.

Dado el panorama actual, nos encontramos en una encrucijada. La dependencia excesiva de la energía hidroeléctrica, combinada con los efectos del cambio climático, hace urgente una transición hacia un sistema energético más diversificado y resiliente. Si bien el país ha avanzado en algunas áreas, como la adopción de energías renovables no convencionales, estas iniciativas siguen siendo insuficientes.

Uno de los pasos más importantes para superar la crisis energética es diversificar la matriz de generación eléctrica. Es necesario incrementar la inversión en otras fuentes renovables, como la solar, ya que al estar ubicados en la línea ecuatorial, tiene un enorme potencial para su generación especialmente en las regiones de la Costa y la Amazonía. Inclusive al estar situados en el Cinturón de Fuego del Pacífico, se tiene un alto potencial geotérmico.

Esta fuente de energía, que aprovecha el calor del interior de la Tierra, es una opción estable y confiable que podría complementar la matriz energética del país.

Además de diversificar las fuentes de energía, es crucial mejorar la eficiencia energética en todos los sectores. Esto implica la implementación de políticas y programas que promuevan el uso eficiente de la electricidad, tanto a nivel residencial como industrial, acompañado de la mejora y mantenimiento de las infraestructuras.

El cambio climático seguirá siendo una amenaza para Ecuador en las próximas décadas. Por ello, es esencial que el país adopte estrategias para fortalecer la resiliencia de su sistema energético frente a los fenómenos climáticos extremos. Principalmente con la gestión de cuencas hidrográficas, las cuales permiten proteger el ciclo del agua, desarrollando sistemas de monitoreo para prever las sequías y gestionar el uso del agua de manera eficiente.

Finalmente, Ecuador necesita un marco regulatorio y financiero que incentive la inversión en energías renovables y la adopción de tecnologías eficientes. El gobierno debe trabajar en colaboración con el sector privado y los organismos internacionales para desarrollar mecanismos de financiamiento que faciliten la transición energética. Incluyendo subsidios a las empresas y particulares para que inviertan en energías limpias y tecnologías eficientes. Esto haría más atractivo el desarrollo de proyectos renovables y reduciría la dependencia del país en combustibles fósiles.

# Haz tu parte en la caminata:

Que el Alzheimer  
no nos detenga 2024

**Salida:** \_\_\_\_\_  
Plaza el Otorongo

**Llegada:** \_\_\_\_\_  
Puente Roto

**Fecha:** domingo  
27/Oct | **Hora:** 9:00am

**Recorrido:**  
**1**Km



**TASE**

Con el apoyo de:  
Asociacion de Jubilados del Azuay  
Instituto Superior Tecnologico "American College"

# Cuando venga la tarde

ajimboc@hotmail.com

*Sobre el tálamo inquieto de la espera,  
bajo un sol trashumante  
la tarde está en camino...*

*Con inefable encanto... paso a paso  
la tarde viene y llegará a la puerta  
donde aguarda la vida.*

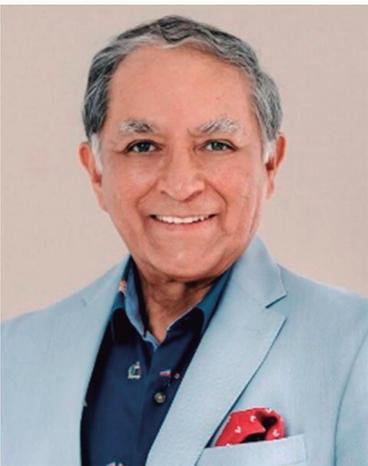
*Que el tiempo es corto... dicen  
pero aun quedan pupilas  
para mirar las huellas del camino  
y el polvo nuevo del futuro incierto.*

*Sobre la adversidad que nos inspira  
junto al tropiezo que es solo una enseñanza  
y la caída que es... impulso nuevo.*

*La vida toda es un poema inmenso  
que con rimas hilvana la existencia  
y es la razón del mundo entretejido  
con los tallos del alma... letra a letra.*

*Ponte a mirar la vida... tarde a tarde  
con destellos de paz en la conciencia  
porque la tarde es un poema eterno  
y es preludio feliz de la alegría.*

*Si has llegado hasta aquí  
que la tarde te encuentre agradecido,  
con la copa colmada de infinito  
saboreando el perfil de las auroras  
con el milagro de un poema eterno.*



AQUILES JIMBO C.

(A Eliécer Cárdenas E.)

*Del cañareense radicado en Cuenca  
-que se hizo un patriarca ciudadano-  
queda el novelista que acrecienta  
las letras del Ecuador andino.*

*La súbita novedad de su deceso  
brotó del rincón de su destino;  
cesó el corazón, se durmió el seso  
nefastamente se cumplió su sino.*

*La cruel noticia dejó temblando  
lágrimas de amor en las pestañas  
que dolidas persistían reclamando  
con silente gemido en las entrañas.*

*Viajó de Cuenca como van sus ríos  
haciendo sinfonías en la holgura;  
se fue sin ansias locas ni desvíos,  
sobre un río manso de literatura.*

*Por un cielo azul como su vida  
se encumbró a la eterna aurora,  
dejando a la cultura malherida  
y a **Casa Tomada**, que le añora.*

*Sin pretender gloria o monumento  
sin buscar grandeza o ser el primero,  
urdiendo novelas, puliendo el cuento  
a lomo del aire se alejó ligero.*

*Con él volaron también sus anhelos  
a tomar lumbre, endiosar deseos  
donde la paz azul colma los cielos  
y florece el amor sin titubeos.*



ROMÁN IZQUIERDO B.

# La salita de la Cinchona



FOTOGRAFÍA: Freddy Armijos V. • 20-10-2024



HUGO FABIÁN MARTÍNEZ E.

**N**uestra ciudad entró en un proceso innovador y de modernidad, en la alcaldía del doctor Rubén Ortega Jaramillo. Esto en los años 1970 a 1974, cuando con recursos gubernamentales empezaron los trabajos de cambio de tuberías de alcantarillado, y de agua potable del centro histórico de la urbe; además el cambio de las rodaduras de las calles que eran de adoquín de piedra natural, por una carpeta asfáltica.

Para mis amigos y para mí que éramos niños, fue algo inolvidable vivir ese proceso en nuestra querida calle: Pasaje Cinchona. Recuerdo que aguardábamos que los trabajadores terminen su jornada de trabajo, por lo general pasadas las 18h00, para nosotros empezar una nueva jornada, no de trabajo, pero sí de juegos y diversión. Y es que hacíamos el papel de

“fiscalizadores” de la obra, cuando entrábamos a las excavaciones que eran de esquina a esquina, para jugar a las guerras. Dichas excavaciones nos servían como de trincheras.

Luego de algunos días empezó el trabajo de asfaltado de nuestra Cinchona, y terminado el mismo, teníamos que jugar un partido de fútbol inaugural. Pero al día siguiente nuestros padres nos tuvieron con una franela vieja y un poco de gasolina, limpiando las huellas de zapatos, que quedaron impresas con brea asfáltica en el piso de nuestras casas.

Estos partidos de fútbol se volvieron una obligación en las tardes, luego de salir de nuestras respectivas escuelas, así como por las noches. En esos partidos nocturnos siempre nos reuníamos por lo menos unos doce niños.

Lo especial de tales partidos era que se alargaban en su tiempo, hasta que nuestros padres salían a observar el juego y se convertían en una especie de árbitros y de jueces del “VAR”, porque ellos decidían que se cobre o no alguna falta, y también determinaban a qué hora se dé por terminado el partido.

Recuerdo también que en época de exámenes solíamos levantarnos aproximadamente a las 4 de la madrugada, supuestamente a estudiar y prepararnos para dichas pruebas hasta que nos sorprendía el amanecer. Respecto al alumbrado público, solo puedo decir que era entre malo y pésimo.

El tiempo pasó muy rápido y sin darnos cuenta ya éramos adolescentes. Recuerdo que nos reuníamos con algunas amigas y vecinas del barrio para organizar bailes por las tardes en casa de alguna de ellas. Sin duda fueron nuestros primeros pininos en el baile.

Dichas reuniones no debían extenderse más allá de las 6 de la tarde, pues los padres de la vecina que prestaba su casa, retornaban luego de sus jornadas de trabajo. Por lo tanto la sala de la casa debía estar impecable.

También viene a mi memoria cuando en el coliseo Hno. Santiago Fernández García, se daba algún programa por la noche, como conciertos de cantantes famosos: Manolo Galván, Leonardo Favio, Jinsop, Darwin, Los Ángeles Negros, entre otros. Solíamos con anticipación pedir permiso a nuestros padres. Lo más asombroso era el solicitar también permiso al padre de nuestras amigas vecinas para que nos acompañen a dichos conciertos.

Igual recuerdo los famosos bailes del 18 de noviembre que se organizaban en algunos barrios, en donde, además de requerir el respectivo permiso para las queridas y recordadas vecinas, los padres se infiltraban con nosotros, desempeñando una especie de papel de “observadores”.

No puedo dejar de recordar nuestra niñez y adolescencia. Ni puedo negar que fue una época inolvidable.

Pero el tiempo no se detuvo; ya éramos jóvenes; y un buen grupo indeleble de amigos hicimos de una acera, en la esquina de la calle Pasaje Cinchona y Azuay, nuestra “Salita”, lugar obligado de concurrir, ya sea en las tardes o noches.

La mencionada salita era acogedora por su gran visibilidad a tres puntos cardinales: norte, este y oeste; y desde allí podíamos observar si había o no concurrencia.

Fueron reuniones que dejaron grandes amistades, pues allí solíamos contar chistes, compartir nuestras alegrías y penas, nuestros amores de juventud... pero lo más importante, era que casi siempre se hacía música y nunca faltaba un “Cantuca” (licor).

Ese fue el sitio donde prácticamente se corría lista de asistencia a sus miembros. Y aquél que no asistía, la noche siguiente debía justificar su falta.

Mil disculpas si omito algún nombre de los miembros fundadores de la “salita de la Cinchona”: Pablo y Álvaro Bravo, Germán Puertas, Gerardo Calvache, Pablo Agustín Bravo, Armando Suárez, Manuel Páez, Alfredo Torres, Luis Ortiz, Gerardo Ochoa.

La célebre salita pasó también a ser muy visitada por algunos amigos de otros barrios, siendo siempre bien atendidos. Entre ellos, recuerdo a Juan Orellana y Pepe Jiménez que nos acompañaban con su música.

La salita era tan especial que, si no me equivoco, los vecinos se sentían seguros cuando la misma estaba ocupada por nosotros, pues además de todo, éramos como un escuadrón de guardias de seguridad.

Definitivamente, nunca olvidaré aquellas noches de bohemia transcurridas con buenos amigos en la salita de la Cinchona.

# José Ludeña, el alfabetizador



**E**sto que traigo es historia cultural, por tanto, cito a Roger Chartier en su obra *“Sociedad y Cultura en la Edad Moderna”*, quien dice que el objetivo de la historia cultural, entendida como una historia de la construcción del significado, es registrar la tensión entre las capacidades de los individuos o comunidades y las condiciones que limitaron e hicieron posible sus pensamientos y acciones.

Por esto, aquí describo las condiciones que hicieron posible la alfabetización en Ecuador entre los años 1901 y 1950, para ello narro este girón de historia sobre la vida de José Plutarco Ludeña Montero. Nacido en Cariamanga (Loja) por los años 1900. Fue hijo de Toribio Fidel Ludeña y María Virginia Montero Andrade. Creció en la casa de sus padres, ubicada en la parroquia urbana Chile.

Todo empieza cuando doña Virginia Montero y don Fidel Ludeña traen profesores particulares para la instrucción secundaria de su hijo menor. Fueron pro-

fesores peruanos que llegaron para instruir a José. Estos estudios que el chiquillo recibió a partir de los catorce años de edad, fue un bachillerato intensivo, pues lo que pretendían los padres era que José fuera profesor normalista.

Jorge Núñez (historiador), en su artículo titulado “Los normalistas”, de fecha 06 de noviembre de 2014 en el periódico El Telégrafo, nos dice sobre los normales: “...son instituciones educativas cuya misión es la de formar maestros de escuela primaria”. “Son un legado educativo de la Revolución Francesa, que en 1974 emitió a través de la Convención Nacional un decreto establecido en París una Escuela Normal donde se requerirían de todas las partes de la República, de los ciudadanos ya informados en las ciencias útiles, para aprender bajo los profesores más hábiles de todas las clases, el arte de enseñar”.

Así mismo Núñez continúa: “Las primeras escuelas normales de método lancasteriano fueron creadas en Bogotá,



SANDRA LUDEÑA J.

Caracas y Quito, por Decreto Ejecutivo del Libertador Simón Bolívar, el 26 de enero de 1822...”.

Finalmente, Núñez dice: “Pero el verdadero despegue en la formación de docentes primarios se dio a partir de la Revolución Alfarista, cuando fueron creados los Colegios Normales Juan Montalvo y Manuela Cañizares, para varones y mujeres respectivamente, en 1901”.

Como se nota, los dos “colegios normales” funcionaban en Quito, situación que para 1914 impedía que José Ludeña se eduque allí, por la distancia. Así fue que recurrieron a los maestros peruanos. Cuando José terminó la instrucción, tenía diecisiete años de edad, y don Fidel exigía que su vástago ayude en la granja.

José no se resistía a hacerlo, pero, él sabía que vino al mundo para algo más grande, y por esto, cumplía las labores: anotando, fechando y describiendo, para luego revisar y buscar formas de afinar la técnica.

No pasó mucho tiempo en la huerta, pues quería explorar la provincia, su madre le recriminó “¿pero para qué irte? Para qué, si aquí tienes todo”. Él refutaba que hay cosas más grandes, a las que estaba destinado. Corría el año 1918 cuando apoyado por la familia, salió del poblado de Cariamanga comprendido entre sus tres barrios: Chile, La Merced y San Vicente.

En esa época, las calles eran sin nombre y los lugares se nombraban por toponimia. En ese entorno, el joven estaba dudoso por ir a lo desconocido; así lo confiesa en sus anotaciones, tenía nostalgia por El Chorro y los acarreos de agua, o por la quebrada La Palancana y los chapuzones, y por los paseos en cada sitio. Pensaba en los amigos de su padre, en don Abel Paz, dueño de la casa en la esquina de la plaza y su finca “El Progreso” a pocos kilómetros, al sur del poblado.

Pero, la decisión fue tomada y, pronto habló con los dueños de las pjaras del transporte, —concedores de las rutas—. Para entonces, no existía carretera

hacia Cariamanga y no llegaban vehículos motorizados. Así es que, los transportistas de acémila le dieron las claves para ir a cada rincón de la provincia de Loja.

Para cumplir con su misión en los pueblos donde hacía su arribo, buscaba a los fundadores del lugar, ante las cuales se presentaba. La comunidad aceptaba gustosa las enseñanzas del normalista. Era bien recibido y apreciado. Pronto se volvió famoso, pues era carismático y persuasivo.

Al poco tiempo del recorrido observó que la tecnología que usaban para el trabajo era insuficiente frente a las necesidades cambiantes del momento; lo que atribuyó al conformismo. Observó que el analfabetismo, los hacía víctimas de los poderosos, que se valían de trampas escritas para quitarles tierras, ganado y oportunidades.

Entonces, creó programas para contar con números, pero, su método no era de niños, sino para *adultos* —con hambre de éxito—, él decía: “*la clave para progresar siempre es saber qué se tiene, cuánto vale lo que se tiene, y quién necesita lo que uno tiene*”.

Sus labores de enseñanza duraron años, con recesos en los que retornaba a la casa paterna. Combinaba tecnología o saberes y alfabetización, así, iba entre lo útil y lo interesante, para lograr que lean.

Enseñaba a sembrar con semilla o con estaca, lo mismo era útil el almácigo como los trasplantes. Practicaba técnicas para conservar humedad y prever un desarrollo óptimo de las plantas.

Lo típico fue dar técnicas en la crianza de gallinas, cómo alimentarlas en épocas de invierno y verano. Qué dar a las ponedoras. Explicaba que mucho carbono en etapas de invierno, cuando la gallina no anda libre y no quema calorías, produce gordura, que impide la postura. También daba la técnica para reemplazar el maíz por el trigo, por la composición de este último. Demostrando que entre trigo y hierba de trébol o col, resulta barata la crianza y los huevos.

Su conocimiento y comunicación eran las herramientas: Las instrucciones versaban sobre los casos de la granja, sobre sequía y muerte, sobre inconvenientes de producción. Sobre cómo perdían por no saber sacar la cuenta.

Y así, hacía de lo simple, lo rentable; de lo menos útil, lo indispensable; de lo más pasajero, lo duradero; mejorando las condiciones de vida de los granjeros. La clave de su labor era enganchar símbolo con significado. Así: si usted tiene 10 gallinas, con un huevo diario, usted tiene 24 huevos por gallina en un mes, son 240 huevos por mes (enganchando entre símbolo, que es el número, y el huevo, que es significado —como promesa de producción—, mostrando cómo expandir la mente, logrando crecimiento por efectos del conocimiento.

Para el año 1927 regresó a Cariamanga y conoció con Zoila Zenobia Jiménez Guarnizo, de quién se enamoró y en el año 1928 ya estaba con su primer hijo Jorge, para finales de 1935 nació Esthela, para 1938 nació Emma, en 1941 nació Franco, en 1945 vino Gonzalo, en 1950 nació Francisco, y dos de sus hijos: Nelson Colón y Ángel José murieron a temprana edad, llegando a ser un total de ocho hijos del matrimonio Ludeña Jiménez.

Desde el año 1940 José Ludeña y su familia habitaban solo en Cariamanga, cuando se produjo el conflicto armado con Perú y el bombardeo en 1941, José se llevó a su familia a las montañas. —Allí entrenaba las andanzas por terrenos peligrosos, con saltos y caídas, instruía para los arrastres entre la vegetación—. Lo más sobresaliente de la guerra, fue que una vez en la montaña, se percataron que les faltaba el bebé, pues, quedó en la hamaca de la casa; esto obligó a José a regresar al peligro, para rescatar a su pequeño: Franco.

Esta experiencia de la guerra, que los colocó tan al límite, fue la misma que los empujó a los grandes cambios. La situación de riesgo estaba latente, a pesar

de la firma del Protocolo de Río de Janeiro en enero de 1942, por esto, José decidió emigrar a Loja, en dos acémilas, en una: él cargando en alforja a sus dos hijas, mientras que en la otra acémila: su esposa con el bebé en brazos y su hijo mayor, viajaron por tres días y noches, recorriendo la ruta: Cariamanga, El Palo, Trigopamba, Gonzanamá, El Toldo. En un segundo tramo: El Toldo, Nambacola, El Huayco. En un tercero y último tramo: El Huayco, Chapamarca, Ventanas, Loja.

En el año 1945 en uno de sus viajes a Catamayo conoce a Julia Luzuriaga corresponsal de Diario El Comercio. Siendo la única mujer que ocupaba esa posición, así lo afirma el diario, en publicación del 9 de enero de 1945 (sección 3). Es importante mencionar que este periódico llegaba al sur del país únicamente los domingos, martes y viernes, desde Cuenca hasta Gonzanamá, incluyendo Catamayo.

Así es que la amistad con la corresponsal y el gusto por la lectura del diario, marcaría la historia de José Ludeña, pues la corresponsal lo conectó con Nicolás Jiménez redactor de Diario El Comercio, y este con dos lojanos: doctor Germán Arciniegas y el doctor Pío Jaramillo Alvarado, columnistas de opinión del diario.

Por estos contactos, —principalmente por Jiménez—, José Ludeña participó de la alfabetización desplegada por la Unión Nacional de Periodistas (UNP), pues este gremio la inició en enero de 1944. Una misión que era utópica, por ser una entidad pequeña para un reto grande, mas, según cuenta Gustavo Vallejo Larrea (periodista de El Comercio) en su obra “Alfabetización y educación”, dice que entre febrero y abril de ese año, los periódicos y radiodifusoras difundieron la campaña y **pidieron el apoyo de los ciudadanos (alfabetos)** y se formaron Comités: Nacional de Cooperación, de Capitales de Provincias y de Centros y Parroquias.

Con el paso del tiempo, se constituyeron 400 centros de alfabetización, con

400 mil cartillas individuales, se repartieron más de un millón de lápices y cuadernos, y 100 mil cajas de tiza, y en lugares más apartados, lámparas de gasolina o kerosene y muchas cosas más. Fueron como 70 mil folletos de lectura, editados por la Unión Panamericana, entre cuyos títulos estaban: “Defiende tu suelo”, “Ayuda a tu pueblo”, “Cuidado con la leche”, “Agua pura” y “Defiende los bosques” según la obra de Paz y Miño, titulada “*Juan Paz y Miño*”.

Pero, si bien es cierto que la campaña inició privada, en julio de 1944 se emitió el Decreto 563 que encargó oficialmente el programa a la UNP, lo que formalizó la movilización de maestros y estudiantes. Luego, la Asamblea Constituyente de 1944-1945 aprobó la Ley de Alfabetización con rentas por 500 mil sucres anuales, producto de la emisión de estampillas, así como la obligatoriedad de todos los ecuatorianos entre 16 y 50 años de aprender la lectura y escritura; y, de los mayores de 20 y menores de 50 años de colaborar en la alfabetización.

El proceso se ejecutó “con Cartilla del Profesor Frank Laubach, a manera de un nuevo evangelio de la cultura”. El profesor Laubach inventó su método en 1929. Visitó el Ecuador el año en que inició la campaña para explicarlo. Vallejo afirma que los cursos duraban entre siete y ocho meses y se abrían al mismo tiempo que los períodos lectivos para enseñar lecto-escritura, cálculo y nociones de Historia, Geografía, Cívica e higiene; al finalizar el curso los alfabetizados recibían un Diploma de Ciudadanía y los alfabetizadores el Diploma de Patriotismo.

La decisión de la UNP de alfabetizar vino del ambiente que vivía el país en 1943, cuando los actores sociales crearon consensos para enfrentar al poder, movidos por tres causas: a) la miseria económica y represión política; b) la derrota militar de 1941 y el cercenamiento territorial; y, c) la confrontación democracia-fascismo durante la II Guerra Mundial. Así fue que el Comité Nacional de Trabajadores

aplazó los conflictos laborales y se sumó a la unidad nacional; esto dio paso una Alianza Democrática Ecuatoriana (ADE) formada por partidos como: Socialista, Comunista, Vanguardia Revolucionaria Socialista, Liberal Radical y Conservador; así como el Frente Democrático, la Unión Democrática Universitaria y la Unión Democrática de Trabajadores.

De esa manera se produjo la revolución conocida como “La Gloriosa”, que derrocó del poder a Arroyo del Río e inició una nueva etapa institucional en el país, con la instalación de la Asamblea Nacional Constituyente de 1944-1945, coincidente la campaña de alfabetización.

Mas, si hay algo que resaltar, son las iniciativas públicas y privadas con respecto al analfabetismo, al cual había que extirparlo, por ser un rasgo “bárbaro” que impedía el progreso, para lo cual, los propios analfabetos buscaban mediadores que les leyeran los diarios, con lo cual, las opiniones de la prensa fueron más allá del público urbano alfabeto.

Por lo dicho, José Ludeña Montero ayudó a construir un valor simbólico para la patria, demostrando que por encima del Estado, se puede propiciar desarrollo, pues, con su iniciativa de introducir cambios tecnológicos, formas de pensar y formas de vivir y entender el progreso, enseñar con métodos que apelaban a la creación de significado, anticipándose a lo que era el método del doctor Laubach, y la ejecución de la alfabetización desde los años entre 1945 a 1950, confirmó que no estaba equivocado; los resultados fueron asombrosos, según el Censo Nacional del año 1950.

De esta manera, queda inscrito en la historia José Plutarco Ludeña Montero, el hombre que soñó en condiciones mejores para su pueblo. Fue profesor, luchador, explorador, poeta, pero, principalmente fue alfabetizador; lo que lo llevó al sitio de patriota.

Loja, octubre de 2024.

## Valores y convivencia activado lectura desde la infancia

**S**aber convivir es relevante en la vida de todo ser humano, la convivencia con base en buenos valores posibilita asegurar una adecuada adaptación en la vida social, esta sana convivencia se debe procurar desde edades tempranas, lo que garantiza a los niños alcanzar una mejor calidad de vida, presente y futura. La educación con valores permite a los niños convivir adecuadamente con sus pares en cualquier ambiente en el que se encuentren, favoreciendo de esta manera a su expresión, comunicación, autonomía, pero sobre todo a tener criterio propio, y aprender a defender sus convicciones. Y ¿cómo lograrlo? Una estrategia adecuada es la correcta utilización de la literatura infantil. Existe una variedad de recursos sencillos, pero significativos como: cuentos de valores, se debe considerar que estos cuentos deben ser relatados, según el contexto y edad de los niños, la tecnología puede ayudar, pero será usted el que analice lo que va a utilizar para generar el semillero adecuado de valores. Es recomendable crear cuentos basándose en su imaginación, para ello puede imprimir de 2 a 4 imágenes, relacionadas a un valor determinado y con este material, padres, familiares o maestros, puedan crear relatos cortos. Aquí surge otra interrogante ¿Cuál es la

edad adecuada para leer a mi niño? A partir del aporte de Glenn Doman, médico estadounidense, que fue precursor de la lectura desde la infancia, se considera la posibilidad de estimular al bebé, desde el vientre de su madre, y como técnica didáctica de aprendizaje desde los 8 meses, sin olvidar que debe ser desarrollado este proceso como un juego, no como una exigencia. Los padres en primer lugar deben aprovechar esta estrategia para desde sus hogares, dedicar por lo menos de 5 a 10 minutos de su tiempo para realizar ejercicios de lectura, se puede considerar, cuentos o narraciones cortas de valores, de su vida diaria, acontecimientos de cualquier tipo, así como proyectos presentes y futuros, la principal función es ayudar en el desarrollo de habilidades sociales, permitiéndole al niño aprender a trabajar en equipo, relacionarse, conocer normas, reglas y valores, logrando de esta manera tener una convivencia pacífica, que garantiza una vida sana y feliz, convirtiéndolo en un buen ciudadano, que se ame a sí mismo, que ame la vida y en consecuencia ame a todos los seres de su entorno.

¡La lectura activa el intelecto de los niños, les brinda libertad, y conocen la manera de comportarse e interactuar de manera adecuada en su entorno!



JEANNETH CÓRDOVA C.



**L**o que ahora les voy a contar no podía suceder en ninguna otra parte del mundo sino en Loja. Y sucedió en el encantador escenario del Teatro Universitario Bolívar, en esa época gloriosa cuando el Conservatorio Nacional de Música Salvador Bustamante Celi daba conciertos todas las semanas.

El Teatro Universitario estaba repleto desde la platea hasta el «gallinero» aún antes de las 8 de la noche, hora que rezaba la invitación. Todos los músicos dispuestos en sus respectivos lugares, absortos frente a sus partituras y, sintiendo como si no hubiera nada a su alrededor, elegantísimos, de frac los varones y vestido largo y obscuro las damas.

Primero debo decir que cada uno de estos jóvenes músicos abrigaba en sus venas la extraordinaria herencia de las artes; algo que en Loja es común.

En este escenario dotado de gran acústica y con la asistencia de un numeroso público, se presentaba, esa noche la Orquesta Sinfónica, reconocida por la gran altura interpretativa y el buen afinamiento; elementos resultantes del esfuerzo del director y los músicos que le dedicaban muchas horas de afán.

El silencio y la atención eran absolutos. Los asistentes seguían la música con religiosa unción, fascinados por el excelente desempeño de la orquesta que en esos momentos subli-



ZOILA ISABEL LOYOLA ROMÁN

mes estaba entregando lo mejor de sus cualidades interpretativas; el director se movía casi, casi, como flotando en el aire, con perfecta armonía y señalando, batuta en mano, la entrada de cada instrumento.

Llegó el momento estelar de la obra, el maestro de orquesta señaló al saxofonista del grupo para que entrará de una manera suavísima y muy sentida.

Pero el intérprete del saxo, excedido en emoción y en ego, queriendo lucirse él solito, tomó a última hora la iniciativa de salirse de lo preparado y lo único que logró es salirse de toda armonía haciendo la embarrada del siglo: desafinación total, falta de ritmo y de todo. ¡Que desagradable momento se produjo! Todos estaban perplejos y mudos ante tamaño despropósito.

Hasta que uno de los ocupantes de las bancas de allá arriba desde el «gallinero» del teatro, sintiéndose decepcionado reaccionó en medio del

majestuoso silencio, gritando a voz en cuello:

—Saxofonista... ¡hiju'ep'cta!

¡Que tremendo! No salíamos de una y enseguida esta otra. Fueron de tal impacto las palabras escuchadas que parecieron un relámpago de tempestad venido desde el Villonaco.

Nadie, nadie reaccionó ante tan inesperada, pero muy justa expresión de ira que sobrecogió a la culta audiencia lojana; nadie chistó palabra, todos seguían mudos y paralizados, excepto el director que, después de escuchar el eco del patético grito; con enérgico y decidido movimiento de batuta paró de un solo tajo a la orquesta para con fiereza, voltear su cuerpo, agacharse solemnemente hacia adelante, tomar mucho aire en sus pulmones, y dirigir su mirada furibunda hacia el acusador, y, gritar con voz potente, clarísima y grave de tenor:

—A ver quién fue el desgraciado que se atrevió a decirle saxofonista a este ¡hiju'ep'cta!



Teatro Universitario Bolívar

<https://twitter.com/MunicipioDeLoja/status/798263948625711105/photo/4>

*Estoy satisfecho con la cosecha  
de amigos que conseguí.  
En todas partes hice de la amistad un culto  
y de la seriedad una obligación.  
Pude cometer errores con la cabeza,  
nunca con el corazón.*

*Juan Manuel Fangio*

## SEGUNDA PARTE

**I**nicio estas líneas en compañía de un café y ese olor que me despierta sentimientos, emociones, recuerdos y su fuerza es habilidosa para continuar con esta narración que él me compartió en esos días del confinamiento y que hoy se los transmito así:

Los socios del Sindicato Provincial de Choferes de Loja, desde su fundación siempre han festejado con mucho entusiasmo y alegría el “Día del Chofer” que se celebra cada día 24 del sexto mes año. Se elaboraban y se lo sigue haciendo hasta nuestros días nutridos programas de carácter cultural, social y deportivo.

Era día domingo 24 de junio de 1951 se realizó una competencia de camiones desde la ciudad de Catacocha hasta Loja, acontecimiento inédito en nuestra ciudad que congregó a centenares de espectadores de todas las edades. Competieron algunos choferes profesionales, ocupando los cuatro primeros lugares los siguientes conductores estuvieron: en primer lugar,

Vicente Agustín Ambrosí Álvarez con un camión Ford F4 de nombre Barcelona; en segundo lugar camión Ford F5 de nombre Palteñito, no recuerda del nombre del conductor; en tercer lugar un camión F7 de nombre Petrolero conducido por Jorge Erazo Ledesma y en cuarto lugar un camión Ford F6 de nombre Aerolito conducido por Víctor Ojeda Gallardo.

Fue un día de fiesta y alegría ciudadana, era la primera competencia de éste tipo en la ciudad, cientos de personas fueron hasta Chonta Cruz lugar desde donde se divisaba a los camiones que asomaban en la curva de Villonaco, provocando un griterío de “carro a la vista”, otros espectadores se ubicaron en el Control Policial sitio de llegada de los competidores.

En la ciudad los corredores llegaron hasta el Sindicato de Choferes ubicado en la calle Eloy Alfaro y 10 de agosto, ahí se agolpó una multitud de ciudadanos curiosos que deseaban conocer y tocar a los camiones protagonistas de ésta haza-



RAMIRO MARTÍNEZ E.

ña. Todos los vehículos despedían humo negro de los tambores consecuencia del excesivo uso del freno y el inconfundible olor a asbesto quemado.

Toma un trago más de café, y con el brillo en la mirada continua su relato. Entre los curiosos espectadores habían tres ciudadanos, jóvenes en ese entonces, se los conocía con el mote del Trío Dinámico, eran de una ocurrencia y sal inimitable, más sazonzadora que la sal quiteña, estos ciudadanos se pusieron en cuclillas a inspeccionar la parte inferior del camión triunfador, después de unos minutos gritaron que el triunfo es con trampa, le han puesto 4 bujías en la corona; ante esta aseveración muchos de los presentes que no tenían razón de saber de camiones, se agachaban tratando de divisar la trampa y con la duda de que el triunfo no era legal.

Con esta duda un adolescente que se encontraba en el lugar se acercó hasta la puerta de ingreso en donde se encontraba don Aurelio Bravo Ruiz un chofer fundador del Sindicato y le preguntó es cierto señor que le han puesto al carro ganador cuatro bujías en la corona, don Aurelio que intuía de donde venía la pregunta en voz alta le contestó: “hombre no seas bruto, las bujías van en el motor, ¿quién es el pendejo que afirma eso?, los integrantes del Trío Dinámico que estaban muy cerca y oyeron muy bien la respuesta de don Aurelio con una sonora risotada enfilaron por la Eloy Alfaro hacia el norte.

Para algunos de los presentes que no sabían nada de vehículos quedó la duda que había existido trampa.

En la mañana del martes dieciocho de junio de 1957 se inició una competencia inusual y suigéneris, se trató de una carrera de camiones pero en reversa desde el kilómetro dos de la vía Zamora hasta el puente de la 10 de agosto (Colegio Beatriz Cueva). Compitieron algunos conductores con sus respectivos camio-

nes, previamente regularon la aceleración del motor para evitar que se apague y funciones el hidrovac, todos retiraron las compuertas para poder divisar la carretera, el intervalo de salida era de dos minutos.

Entre los competidores estaba don Moisés Bravo Carrión, un chofer profesional de unos sesenta años en esa época, conducía un camión Chevrolet de cinco toneladas del año 1948, cajón de madera destartado, lo dedicaba al transporte de materiales de construcción y en los fines de semana le instalaba los equipos para extracción de miel de abeja de las muchas colmenas que poseía en la hoya de Loja. El camión se llamaba ‘El viejo Atahualpa’.

Me cuenta que todos los camiones se deslizaban en neutro controlando la velocidad con el freno, pero la mayoría de conductores por tratar de ser los ganadores se atolondraron e iban de cuneta a cuneta, mientras don Moisés con toda la tranquilidad llegó a la meta, demostrando que la capacidad y la experiencia no se improvisan, aplicó la máxima, “si quieres llegar pronto, tienes que ir despacio”. Imagínate me dice, al final todos los conductores terminaron con el cuello torcido. Sonrisas.

Continúa su relato. El domingo veintitrés, en horas de la mañana, se realizó la competencia de automóviles desde La Toma (Catamayo) hasta la ciudad de Loja, la prueba fue transmitida por la Emisora Centinela del Sur, despertando gran emoción en la ciudadanía, participaron algunos choferes con sus respectivos vehículos entre los que recuerda: Luis Sotomayor Castillo con un automóvil Ford y que fue el ganador; Alfredo Zúñiga con un auto Chevrolet; Hugo Bustos Bastidas con un auto Chevrolet (Utilite) y Eduardo Ramón Jaramillo con un auto Chevrolet (Utilite), todos llegaron a la meta sin contratiempos, pero ocurrió

algo inesperado, Eduardo pasó la línea de llegada y salió de la carretera hacia la derecha rodando unos cuantos metros en la ladera, acción que según narró después fue deliberada para no atropellar a una multitud que estaba congregada en el lugar. El sistema de frenos con el excesivo uso en la bajada del Villonaco se había calentado y no respondía, esta actitud valerosa de Eduardo evitó una tragedia de grandes proporciones.

Reconociendo la proeza de Eduardo los miembros del Consejo de Administración del Sindicato reunidos en sesión del diecinueve de julio resolvieron brindar una ayuda económica para solventar en algo los gastos de reparación de algunos de los vehículos que compitieron.

A Eduardo le entregaron dos mil sucres, a Luis Sotomayor quinientos sucres y a Hugo Bustos trescientos. Comenta que vale resaltar que todos los vehículos que competían eran taxis y no estaban preparados para estas pruebas y por lo tanto sufrían daños severos por el esfuerzo a que eran sometidos.

El sábado veinticinco de julio de 1959 se realizó una competencia de camiones integrantes de la Flota Sur, desde Loja hasta Vilcabamba, organizada por la Junta Parroquial con asesoría del Sindicato de Choferes, el evento era parte de los festejos en honor del Sagrado Corazón de Jesús, patrono de la parroquia. Compitieron: Raúl Ocampo Rojas con un camión Ford F 500 de nombre Nikita; Augusto Ruíz Aguilera con un camión Chevrolet 6400; Jorge Carrión Bazarán con un camión Ford F750; Arturo Wilfrido Valarezo con un camión Chevrolet 6400; Máximo Costa con un camión Chevrolet 6400 y Víctor Hugo Valarezo con un camión Chevrolet 6400, el espectáculo despertó gran interés y entusiasmo en los habitantes a lo largo de toda la vía, se produjeron algunos percances: Augusto Ruiz sufrió un volcamiento antes de La Argelia, ven-

tajosamente sin mayores consecuencias, Arturo Valarezo fundió el motor de su camión en el sector de Rumishitana, al vehículo de Raúl Ocampo al pasar una acequia en la recta de Landangui se le rompió la dirección, lograron llegar a la parroquia tres competidores siendo el ganador absoluto Jorge Carrión, razón más que suficiente para que después del acto de premiación festejen a lo grande.

El dos de octubre de 1955 se da inicio a la primera “Vuelta a la República”, intervienen veinte corredores, la primera etapa Durán-Machala con 442 km de piedra, polvo y lodo, participaron entre otros: Alberto Cucalón, de Guayas, con un auto Chevrolet; Francisco Salazar (Paco), de Chimborazo, con un Chevrolet; Salvador Dumani, de Guayas, con un Chevrolet; Luis Larrea Bautista, de Tungurahua, con un Ford; Artemio Trejos, de Colombia, con un Volkswagen Golf. Una semana después solo seis pilotos llegaron a la meta en Guayaquil, Luis Larrea era el ganador absoluto con un tiempo de treinta y tres horas y trece minutos, seguido de Alberto Cucalón y Artemio Trejos. La distancia recorrida fue de 2617 kilómetros de vías de piedra, lodo y polvo, no había un solo kilómetro de asfalto, el promedio de velocidad de Larrea fue de 72 km/h que actualmente sería una cifra muy pobre comparando los registros actuales, pero en aquella época con los autos que competían y los caminos, era una verdadera hazaña.

En octubre 14 de 1956 se corría la segunda “Vuelta al Ecuador”, pero en la etapa Loja-Cuenca la carrera fue suspendida.

Sentados alrededor de la mesa de la cocina, el ambiente se inunda del olor a café recién filtrado, café proveniente de las huertas de Santa Gertrudis. Hace una pausa, saborea un trago más de café y con una memoria extraordinaria continúa con su relato. Al recordar las “Vuel-

tas a la República” hay que mencionar la época dorada de estas competencias en las que Luis “El loco” Larrea competía

En octubre de 1957 se corrió la tercera “Vuelta” y Luis Larrea fue el ganador en su Ford Fairlane (igual al carro en el que Hugo corrió en los circuitos callejeros y voló sobre el Puente Bolívar).

En octubre de 1960 se disputó la cuarta “Vuelta a la República”, competían veinticinco corredores, entre ellos: Luis Larrea; Francisco Salazar; Alberto Cucalón; Alfredo Castillo; Salvador Dumani; Federico “Pitty” Block, de Perú; William Griebing y Artemio Trejos, de Colombia, entre otros.

En la etapa Machala-Loja el auto Ford Fairlane, color verde, modelo 1955, que conducía Larrea en el sitio Zaracay sufrió una avería en la caja de velocidades que los obligó con su copiloto Carlos Minda a desmontar la caja para repararla, circunstancia que los retrasó de la llegada a Loja y fue penalizado con treinta minutos.

En Loja descansaron un día y pudieron reparar a cabalidad la caja de velocidades. De Loja rumbo a Cuenca (3ra. etapa) partieron dieciséis vehículos, Luis Larrea que estaba penalizado salió último, pero realizó una carrera verdaderamente espectacular, llegó primero a Cuenca y se consagró ganador absoluto de la etapa.

Los días siguientes se disputaron las etapas Cuenca-Riobamba, Riobamba-Quito, y Quito-Ibarra y viceversa, en las tres etapas Larrea fue el triunfador, por consiguiente el ganador de la “Vuelta a la República”.

De 1961 a 1971 no se realizaban “Vueltas a la República”, con excepción de la que llamaron “Vuelta Central” que se disputó en las provincias centrales y que el peruano Federico “Pitty” Block fue el ganador.

El 26 de septiembre de 1971 comienza una nueva era del automovilismo en el país, se corren las 12 horas de Yahuarcocha en donde compiten muchos deportistas ecuatorianos y extranjeros; Luis Larrea interviene con un auto Porsche 911S. A partir de esta prueba Larrea participó en muchas competencias internacionales: en Colombia, Perú, Panamá, Argentina, Chile y Francia. Corrió las 24 horas de “Le Mans” en 1975 y aunque no fue triunfador obtuvo ubicaciones más que satisfactorias, siempre lo acompañó el anhelo de competir, de luchar y de triunfar. Luis Larrea se retiró de las competencias en 1989 a los 62 años de edad, pero siempre estuvo invitado de animador en toda competencia que se realizaba.

Luis Larrea Bautista falleció el 7 de noviembre de 1994, fue un ciudadano y un deportista honesto y solidario, valiente, decidido y hábil, dejó un legado y un ejemplo a seguir en el automovilismo del país. En Ambato y la provincia de Tungurahua es toda una leyenda.

En las competencias “Vuelta a la República” que se corrieron desde 1972 hasta 1976 ocurrió algo especial, las camionetas Datsun 1200 que salieron al mercado en 1972 fueron la revelación, les hicieron pocas adaptaciones en la suspensión delantera y se volvieron las camionetas invencibles, así las conocían, por su tamaño eran versátiles y de fácil maniobrabilidad. De la ciudad de Cuenca fueron el mayor número de participantes con las invencibles, recuerdo a Víctor Ortiz, Alfredo Zea y Luis Valverde.

Hay que destacar las magníficas intervenciones que tuvieron en las Vueltas a la República Homero Cuenca y sus hijos Rubén y Homero Cuenca Chamba habiendo sido triunfadores en diferentes oportunidades.

# Un poema y una historia

*Como un rayo de luna que, extraviado,  
besa ingenuo la fuente cristalina.  
Como el canto de un mirlo enamorado,  
fue ligera, sutil, frágil y fina.  
Y guardaban sus ojos con dulzura,  
un poema, una historia encantadora.  
Fue intangible, callada, tierna y pura;  
triste como la tarde soñadora. (Fragmento)*

**Letra:** Rubén Darío Ortega Jaramillo

**Música:** Marcos Ochoa Muñoz

**F**ue un sábado, hace mucho, mucho tiempo; después de la siesta –no más de treinta minutos– luego de que la vocecita amorosa de la niña lo llamó; tomados de la mano salieron al patio posterior de la casa, después de pasar por la cocina.

Un muro de cemento limitaba a ambos lados y al fondo el lugar. “Campeón” empezó a ladrar entusiasmado y a brincar en todo el espacio que la malla de alambre le permitía. A la izquierda quedaba el pequeño jardín con sus caminitos de piedra; los rosales estaban florecidos, los claveles a punto de hacerlo. Había hacia el fondo unos geranios rosados con flores secas, no estaban en su mejor momento.

Judith, la niña morena de ojos grandes y expresivos, acariciaba las flores que se ponían a su alcance y preguntaba por el nombre de cada una de ellas. En esa actividad recorrieron una y otra vez las coloridas sendas del jardín. Una mariposa amarilla voló alrededor de las rosas adosadas a la pared izquierda y en escasos segundos elevó su vuelo y pasó sobre el muro desapareciendo del campo visual de los observadores, no sin antes causar el asombro de

la nena, que la señaló y exclamó su sorpresa-alegría de haberla visto.

Un colibrí –mágico proyectil verdiazul– en veloz trayecto superó el muro y se dirigió a las flores que estaban a cierta distancia de la pareja de visitantes del jardín. Cuando fue descubierta su presencia, hizo un vuelo corto vertical y sin que exista una explicación posible, voló directamente hacia la mano derecha de la niña; esta, no tuvo que hacer nada más que, un leve movimiento y aprisionó a la avecita.

–¡Es un picaflor! –Exclamó el padre.  
¡Es increíble lo que ocurre!

Fueron instantes de sorpresa indescriptibles, la niña abrió mucho los ojos desconcertada; la minúscula presencia iridiscente determinó que padre e hija se queden inmóviles por un breve momento que, por la intensidad de la emoción, pareció transcurrir en cámara lenta. Luego la nena al notar que el colibrí permanecía inmóvil, le acarició la cabecita y empezó a sonreír.

–Quiere quedarse conmigo. ¿Verdad papito?

–No, no creo que sea así, me parece que se desorientó... A lo mejor es muy



AUGUSTO ÁLVAREZ T.

tierno y era su primera salida, se asustó al vernos y voló en la dirección equivocada.

La pequeña lo acercó a su cara, lo besó. De la sorpresa y el asombro de tener ese tesoro en la mano, pasó a un estado de felicidad desbordada, reía; cantando empezó a caminar hacia la casa.

De pronto en un movimiento repentino, la avecilla se soltó de la mano que la sujetaba y en un santiamén desapareció.

El rostro de la niña tornó al estado inicial de la micro aventura, desconcertada; empezó a sollozar, sus ojos se humedecieron. El padre la abrazó y la levantó, mientras la tranquilizaba le decía:

—Sin duda, es lo que mejor les pudo suceder a las dos.

Los ojitos de la niña brillaron de manera especial, denotando que comprendía el filosófico análisis que acababa de recibir; sonrió complacida y besó a su padre.

Una ligera llovizna ha mojado el pavimento y las aceras, los vehículos al pasar producen con el roce de sus neumáticos sobre la superficie húmeda de la calle, ese sonido característico parecido a pronunciar la consonante ese, en forma continua.

El señor alcalde ha salido de su oficina minutos antes y se dirige a esperar la salida de la escuela. Camina de prisa, ya casi es la hora, esa sesión del Municipio duró demasiado. Se acerca a la puerta de la escuela de las marianitas donde, recibe el saludo respetuoso de las personas que lo han reconocido. Hay a cada lado de la calle la presencia inquieta de muchas personas, la mayoría mujeres; algunas personas cuya edad, se precisa por los lentes, canas y algunas otras características adicionales, como que son abuelitos o tíos.

Todos miran ansiosos hacia la puerta cuando esta se abre y se inicia la salida de las estudiantes, las niñas miran hacia el lugar donde las nombran, sonrían la mayoría al comprobar la presencia de quien las espera. Hay abrazos, besos; luego tomadas de la mano inician el trayecto que las llevará a sus domicilios donde, con seguridad ya está la sopa calentita, lista.

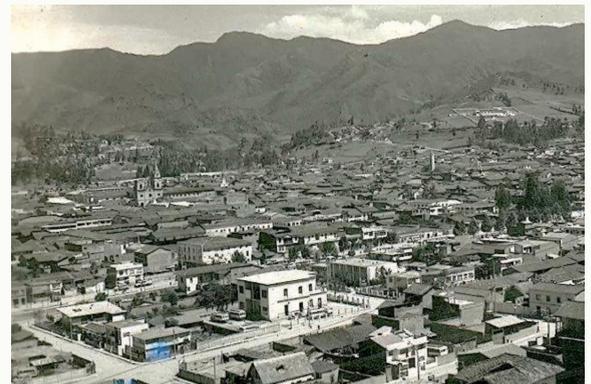


—¡Mis amores! -Les dice a las pequeñas, de cabello negrísimo y tez blanca la una y morena de pelo ensortijado la otra.

—¡Papito! -Dicen ellas y se abrazan a su cuello.

Luego, él, con un movimiento cuidadoso las coloca en la parte interna de la acera. Tomados de la mano y conversando animadamente, se dirigen a la casa. Al pasar el puente peatonal sobre el río Malacatos, las niñas insisten en quedarse a mirar desde el pasamano; ponen atención para oír como suena el agua cristalina que, plácidamente corre en el cauce.

—Ya nos esperan en la casa, otro día regresamos.



—Solo un ratito más, solo un ratito más...

—Papito, papito... Te escribí un poema. Léelo. —¡Gracias mi amor!

Ya en la casa, las nenas se han cambiado el uniforme y se aprestan a ir al comedor. De pronto, del maletín saca una hoja de papel cuidadosamente doblado y corre donde está su padre.

Con mucho cuidado desdobra la hoja y lee por algunos momentos las palabras de tres o cuatro frases de genuino amor filial, escritas con la caligrafía prolija de la niña.

Su mirada resplandece de ternura y satisfacción, le agradece y le besa la frente. Dobla nuevamente con cuidado la hoja, la coloca sobre una mesa; de pronto, con un movimiento automático mete la mano al bolsillo y saca un billete de cinco sucres y se lo da a su hijita.

La niña mira a su vez entusiasmada el billete, se queda pensativa por instantes, y luego con mucho aplomo, le pregunta.

—Y si le pongo música... ¿Cuánto pagas?

La elegante dama, luego de su alocución inteligente-emocionada, en la que agradeció a los presentes todas las expresiones de respeto, aprecio, admiración con las que se refirieron a ella en varias intervenciones precedentes; y, sobre todo, la colaboración recibida por ella en la institución; hace una casi imperceptible venia, y al bajarse del podio, aprovecha para disimuladamente secar unas lágrimas que hacía instantes, ya humedecieron sus ojos.

La salva de aplausos es sostenida y muchas personas no solamente muestran su beneplácito con expresiones de sus rostros, también lo hacen con palabras llenas de afecto y aprobación.

Ha regresado a su sitio en la mesa directiva donde, recibe las felicitaciones por su intervención.

Se anuncia entonces el último número del programa y el Himno a Loja cierra el acto; luego, todos los asistentes hacen fila para expresar personalmente a la homenajeadada, sus respetos, su admiración, su afecto. Ella a su vez nombra a cada una de las personas que se le acercan, haciendo alarde de su magnífica memoria y de la auténtica amistad que, a su vez, tiene con quienes laboraron con ella en la institución.

Se cierra esa mañana, un capítulo brillante de la actividad pública, de quien demostró su capacidad, entereza, honestidad y personalidad en su formación: escolar, en la Escuela de las Marianas; colegial,

en el Colegio 24 de Mayo en la ciudad de Quito; universitaria, en la Universidad Estatal en la ciudad de Guayaquil y de posgrado, en el Instituto Fate Bene Fratelli en Italia. Siguió distinguiéndose en las diferentes actividades que, realizó como principal de varias instituciones gremiales, como directora del HIA en varias oportunidades. Fue distinguida con innumerables homenajes y recibió condecoraciones por su brillante desempeño en cada una de las actividades a la que se dedicó.

Su actividad profesional-institucional-pública, jamás interfirió, en sus deberes como esposa amorosa, madre ejemplar y como abuelita; ganándose merecidamente el dulce distintivo de Mamiaby, como la nombran con genuino afecto.

En el momento actual, las dos maravillosas nenitas de los recuerdos anteriores son profesionales de reconocido éxito en sus respectivos ámbitos; y su inteligente-amorosa compañera, es la persona perfecta para compartir con ella, nuevos proyectos y nuevas realizaciones.

Las tiernas-magníficas-bellas palabras del poema-canción que inicia este relato, son una maravillosa combinación que, logra “El músico, poeta y narrador”; quien, sin dudas, ha tenido tres hermosos motivos, para seguir escribiendo ternezas; y más aún ahora que, por sus muchos méritos, la vida lo ha bendecido y lo ha rodeado de sus nietas, nietos y bisnietos.



# Los héroes del ayer y de hoy



YOLANDA CASTILLO

**N**osotros, los ecuatorianos desde el mes de mayo en adelante, cada año, conmemoramos fechas trascendentales, así es que el pasado mes de mayo se recordó la Batalla del Pichincha, la misma que se libró el 24 de mayo de 1822, ganando el general Antonio José de Sucre, enviado por Simón Bolívar a la lid, con lo cual la Real Audiencia de Quito proclamó la independencia del poder español.

En esta célebre batalla se destacó un adolescente que participó en la cruzada, se trataba del “Héroe niño” Abdón Calderón Garaycoa (30-07-1804 al 07-06-1822), que según la historia no tenía ni 18 años de edad cuando su espíritu cívico lo llevó voluntariamente a incluirse en las tropas de Bolívar, para luchar por la independencia y aportar a que los ecuatorianos tengan una vida más libre.

Al respecto dice la historia, que Abdón Calderón tuvo como padre a don Francisco Calderón y Díaz, quien también fue un patriota, que integró el golpe del 10 de agosto de 1809, contra los realistas y por esto fue fusilado en Ibarra.

Al investigar la historia a propósito de hacer este texto, revivo aquella decisión patriótica de Abdón, de tal tamaño, a una edad tan corta y pienso que solo puede ser animada por una misión, la de continuar algo inconcluso en su historia, así creo que su inspiración patriótica provino del amor al padre, mismo que lo trasladó a la nación.

Es decir, esa decisión de dar la vida por la patria, según mi criterio viene “en nombre del padre”, pues hay la costumbre de que los hijos son continuadores de las misiones de sus padres, es así que, los hijos de abogados, son abogados; los hijos de profesores, son profesores; los hijos de escritores son intelectuales, y así sucesivamente, la historia muestra como por una costumbre de continuidad, se hila la vida.

Pero, lo cierto es que Abdón Calderón combatió, fue herido en la batalla, cayó abatido por las heridas que le propiciaron los adversarios y sin embargo, se negaba a retirarse del combate, sabiendo que moriría. Esta conducta de darlo todo por la patria y mantenerse firme hasta el final, lo colocó como símbolo de patriotismo, pero también como evidencia de lo que la costumbre puede pesar, cobrando vida y muerte por la convicción, para hacer realidad lo que un día fueron los antepasados.

Así Abdón Calderón murió en un hospital a causa de las heridas y de un mal estado intestinal derivado de los alimentos ingeridos en los días de batalla, pues hay comida descompuesta que reciben los miembros del ejército en combate, — que se ingiere para subsistir—. Calderón murió mostrando su civismo, el cual fue resaltado por Simón Bolívar, quien apenas conoció el caso lo ascendió al grado de capitán, como símbolo para la Nación recién nacida.

Los tiempos cambian, las condiciones también, si bien es cierto, ya no combatimos por la libertad, mas, hay muchas otras batallas que se viven a diario y, al igual que Calderón —héroe de la independencia—, hay otros héroes cotidianos, que ante la adversidad se sobreponen y hacen su sufrimiento ejemplo para el resto, así, los que venciendo sus límites de capacidad, luchan y llegan a ser campeones de diferentes áreas de la vida. Actitud heroica que se sustenta en su historia.

Viene a mi memoria el ejemplo de un venezolano que en su país, se viste de Mikey y en su moto recorre los barrios más pobres, dando juguetes sencillos, dulces y alegría. Dicen que visita hospitales y ancianatos, bailando, conversando, ayudando. Un heroísmo diferente, con raíz propia, si averiguáramos cuál es su por qué, lo veríamos en sus antepasados.

Así, hay actos heroicos que pasan desapercibidos, en los albergues, aquellos que gestionan donaciones para dar de comer a quienes buscan ayuda. También, se puede mencionar en lo internacional que en México hay mujeres unidas para preparar comida y calmar el hambre de miles de emigrantes, sin importar raza ni país de donde provengan.

Es héroe el sabio que comparte sus conocimientos con quien no sabe o ignora y ayuda a discernir entre lo malo, lo bueno; entre lo arriesgado, lo seguro; entre lo imposible, lo posible; luego se siente satisfecho, porque más tarde verá trascender su obra.

No deja de ser héroe quien dice la verdad le duela a quien le duela, si así cambia las condiciones injustas para el prójimo, se puede decir que valió arriesgarse a hablar, lo que otros callan. Una valentía que tiene un porqué, muy interno en su historia.

Hay héroes entre aquellos que padecen adicciones, pero tienen la valentía

de ver su debilidad y salir del vicio, siendo ejemplo para los que están en procesos similares. ¿De dónde sale esa inspiración? Solo se sobrepone si es “en nombre de alguien o de algo”. Muchos recuperados afirman lograrlo en nombre de su padre o madre, que ya no está.

Se identifican héroes entre quienes plasman sobre lienzo o arcilla obras dedicándolas al dolor social, ellos ven la injusticia, pobreza, adversidades de los otros y volcán todos sus recursos para dejarlo pintado, esculpido, construyendo una historia que llegue a las siguientes generaciones, para tocar su alma, sus emociones, e influir en estas, transformando el mundo. ¿Por qué lo hacen? Ese tipo de arte no es comercial, no encontrará demanda para completar la fórmula costo-beneficio. Pero, hay una razón, hay una necesidad de cumplir una misión. Para Oswaldo Guayasamín era sencillo expresarlo con su frase: “Soy indio, carajo”.

Finalmente, es héroe aquel que perdona a su adversario a pesar del daño causado, porque sabe que lo hace por su bien y el de los demás, porque el que tiene la iniciativa del perdón, propende a la paz y consigue ser ejemplo de diálogo, aclaración, entendimiento y acuerdos que traerán bienestar a todos. Este es quizá el mejor de los heroísmos, pues, es tan difícil perdonar al ofensor, mas, como dijo Nelson Mandela: “*La paz no es simplemente la ausencia de conflicto, la paz es la creación de un entorno en el que todos podamos prosperar*”, por esto, “**en nombre del padre, siempre habrán héroes que necesitan reconocimiento**”, ojalá aprendamos a mirar mejor la historia y salir del simplista acto de ver las cosas por lo aparente.

Octubre de 2024.



**Y fuegos, que queman  
nuestras esperanzas.**